

Revista de la Asociación

Nº 18. 2023

- Editorial
- Concurso fotográfico
- Asociación
- Literatura
- Opinión
- Consumo
- Viajes
- Ofertas
- y más



Asociación de personas jubiladas y pensionistas de la BBK



Bizkaia
foru aldundia
diputación foral

C/ Príncipe, 5. dpto. 505 • 48001 BILBAO • Tel. 94 425 57 96 • asojubibbk@gmail.com • www.asojubibbk.es

EDITORIAL

Pasa el tiempo con una rapidez increíble y ya nos encontramos de nuevo aquí, desde esta Revista, saludando a nuestro colectivo en la proximidad de la Navidad .

Hemos disfrutado de un periodo de relativa tranquilidad en la Asociación, solamente alterado por la celebración de los viajes programados y la Comida Anual que se llevó a cabo en Octubre, con una interesante participación y en la que premiamos la asistencia a la misma, con el sorteo de unas comidas en el Club Social de BBK y el regalo de unas de cajas de naranjas.

Estamos a la espera de que las reclamaciones efectuadas en nombre de los afectados por la doble cotización a Seguridad Social y Mutualidades, obtenga respuesta por parte de la Administración. Aunque inicialmente nos informaron que en Septiembre ya podríamos comenzar a ver resultados, la avalancha de reclamaciones presentadas, por lo visto les ha retrasado. Recientemente nos contactaron desde la Hacienda de Bizkaia para informarnos que en el mes de Enero comenzaremos a recibir paulatinamente las notificación de rectificación. Esperemos que sea así, porque ya hemos comprobado que en otras Haciendas de nuestro entorno ya están rectificando las liquidaciones desde hace tiempo. Estaremos al tanto del tema e intentaremos manteneros informados.

2 Esta tranquilidad que nosotros percibimos en nuestro entorno, no es la misma que desgraciadamente se observa en el mundo. Siempre existen conflictos y problemas, pero actualmente la terrible situación que está viviendo la población de Gaza encoge nuestros corazones y mucho más en estos momentos pre-navideños. Situación que desde esta tribuna queremos recordar y denunciar, manifestando nuestro dolor y el deseo de una inmediata solución que reconocemos muy difícil y complicada. Esperemos que en el 2024 se solucione el conflicto y sea un año de paz y tranquilidad .

Recibid nuestros mejores deseos para vosotr@s y vuestras familias en estas fiestas navideñas .

EDITORIALA

Denbora oso azkar pasatzen da, eta berriro ere hemen gaude, aldizkari honetatik, gure kolektiboa agurtzen Gabon edo Egu-berrien inguruan.

Lasaitasun pixka bateko garaia izan dugu Elkartean, eta programatutako bidaiak eta urrian egin zen Urteko Bazkariak soilik apurtu dute hori; parte-hartze interesgarria izan zen bazkarian, eta bertaratzea saritu genuen, BBKren Klub Sozialean jatordu batzuk zozketatuz eta laranjak oparituz.

Zain gaude Gizarte Segurantzari eta Mutualitateei kotizazio bikoitza egindakoen izenean jarritako erreklamazioek Administrazioaren erantzuna jaso dezaten. Hasiera batean, irailean emaitzak ikusten has gintezkeela jakinarazi ziguten, baina aurkeztutako erreklamazio-andanak, dirudienez, atzeratu egin ditu lanak. Duela gutxi, Bizkaiko Ogasunetik jarri ziren gurekin harremanetan, eta jakinarazi ziguten urtarilean hasiko ginela pixkanaka zuzenketa-jakinazpenak jasotzen. Espero dezagun horrela izatea, dagoeneko egiaztatu baitugu gure inguruko beste Ogasun batzuetan likidazioak zuzentzen ari direla aspalditxotik. Gaiari jarraipena egingo diogu eta saiatuko gara zuei informazioa ematen.

Gure inguruan sumatzen dugun lasaitasuna ez da, zoritxarrez, munduan beste toki batzuetan ikusten ari garena. Beti izan dira gatazkak eta arazoak, baina gaur egun Gazako biztanleak bizitzen ari diren egoera latzak gure bihotzak uzkuritu eta urratu egiten ditu, eta are gehiago Gabon aurreko egun hauetan. Tribuna honetatik egoera hori gogoratu eta salatu gura dugu, gure samina eta berehalako konponbide baten nahia adieraziz, konponbidea oso zaila eta korapilatsua dela jakin arren. Espero dezagun 2024an gatazka konponbidean sartzea eta bake eta lasaitasun gehiagoko urtea izatea.

Gabon-jai hauetan, onena opa dizuegu zuentzat eta zuen sendikoentzat

Zorionak
eta Urte Berri On!



Color blanco de rosa

28 octubre, 2023 | por Juan Carlos Ruiz de Villa

Quise ser amable, buena persona
Quise querer por nada,
Solo querer y ser querido,
Quise ser bueno, no por nada,
Si no porque entiendo
Que es como se debe de ser,
Querer y que te quieran,
Que no haya rencillas
Tampoco envidias.

Que por no chillar,
Pienses que soy menos fuerte que tú,
Que por no darte un puñetazo
Pienses que no puedo dártelo,
Que por ser amable pienses,
Que estoy entregado, humillado.
Que lo que quiero
Es respetar y que me respeten,
Que lo que siento
Es amor hacía el otro
Y quisiera lo mismo para mí.

Que quiero tender puentes,
Que si estoy con aquel,
No quiere decir
Que no estoy contigo.

Que si hablo con el otro
Es porque no tengo nada contra él,
Y quisiera que tú tampoco.

Quise ser respetuoso,
Amable, inocente y utópico,
No por nada, sino para verlo
Todo color blanco de rosa,
E intentar que los demás
Lo vieran conmigo

Quise amar con un amor limpio
Yo te doy todo,
Tú me das lo que puedas,
Pero sin trabas a corazón abierto.
Poder hablar y escuchar
Pensando siempre en bueno.

Que yo fuese el hombro
Donde desahogar tus penas,
Y tu hombro el mío.
Quise vivir, sin más,
Con mucho respeto,
En un mundo limpio
Color blanco de rosa





CONCURSO de FOTO 2023

25 octubre, 2023 | por asojubi

LAS GANADORAS

4

1er PREMIO



En el Sagustan

2° PREMIO



Espectro

5

3° PREMIO



Lofoten

1. ¿Qué es la hipoteca?

En el contrato de préstamo hipotecario se incluyen dos figuras jurídicas diferentes, el préstamo (contrato) y la hipoteca (derecho real de garantía), pero ambas son inescindibles y conforman una institución unitaria.

2. ¿Qué es el levantamiento de la hipoteca?

Con esta expresión nos referimos a la cancelación formal de la hipoteca constituida sobre la vivienda al obtener un préstamo hipotecario.

Una vez devuelto a la entidad financiera el dinero del préstamo hipotecario, puede ser conveniente para la persona consumidora que en el Registro de la Propiedad no conste que la vivienda tiene una hipoteca.

3. ¿Qué trámites son necesarios para eliminar del Registro de la Propiedad la anotación de que la vivienda tiene una hipoteca?

- a) Obtención del certificado de cancelación del préstamo hipotecario concedido (en la entidad bancaria):

Es necesario un documento acreditativo de la devolución del importe del préstamo hipotecario. Para ello hay que solicitarlo en la oficina bancaria que concedió el préstamo hipotecario.

El certificado bancario de que el préstamo hipotecario está devuelto no tiene coste económico para el interesado.

Este certificado bancario no es un documento que permita cancelar la anotación de la hipoteca en el Registro de la Propiedad, porque la ley exige el otorgamiento de escritura pública para la creación, modificación o extinción de la hipoteca y porque al Registro de la Propiedad solo acceden y se inscriben documentos públicos.

- 6 Si se quiere eliminar la anotación registral de que la vivienda tiene una hipoteca, resultan ineludibles la formalización de la escritura pública de cancelación y la inscripción de tal escritura pública en el Registro de la Propiedad.

- b) Suscripción de la escritura pública de cancelación del préstamo hipotecario (en la notaría):

Hay que acudir a una notaría, de libre elección por la persona consumidora, con el certificado de cancelación de la hipoteca facilitado por la entidad prestamista para que prepare la escritura de cancelación del préstamo hipotecario. La notaría indicará los documentos que necesita para ello.

La escritura en la notaría la otorga la entidad prestamista, es decir, sólo acude y firma el representante de la entidad financiera, no interviene la persona consumidora.

El coste de la escritura pública de cancelación hipotecaria lo asume en su integridad la persona consumidora. La factura de la notaría detalla el importe de los derechos y suplidos correspondientes, debiendo recordar que todos los notarios cobran como honorarios notariales lo mismo por idéntico trabajo (en este caso, por la cancelación) dado que está regulado su importe (arancel) mediante una norma legal y que las diferencias existentes entre las notarías se deben a servicios tales como copias autorizadas, copias simples, folios, testimonios, suplidos, suplidos, información registral, etc.

Conviene comunicar a la notaría si los trámites posteriores (Hacienda y Registro de la Propiedad) serán realizados por los propios interesados o se encomendará a la notaría, en cuyo caso la notaría cobrará una cantidad adicional por gastos de gestión.

- c) Liquidación del impuesto que grava el acto de escritura pública de cancelación de la hipoteca (en la Hacienda correspondiente):

Hay que llevar la escritura pública de cancelación de la hipoteca a la Hacienda que corresponda porque es una operación sujeta al impuesto de actos jurídicos documentados (IAJD).

En el País Vasco, la escritura notarial que documente la cancelación de hipotecas en préstamo para adquisición de vivienda habitual está exenta del impuesto de actos jurídicos documentados que grava los documentos notariales.

El sujeto pasivo, es decir, el obligado tributario, es la persona consumidora hipotecante, por entender que se otorga la escritura pública a su favor, al desaparecer la carga (hipoteca) que pesa sobre la vivienda.

- d) Inscripción de la cancelación de la hipoteca (en el Registro de la Propiedad correspondiente a la vivienda):

La escritura pública de cancelación del préstamo hipotecario con el justificante de liquidación del IAJD, hay que llevarla al Registro de la Propiedad del lugar donde esté inscrita la vivienda para que se inscriba la cancelación registral de la hipoteca.

El coste de la inscripción de la cancelación de la hipoteca es un gasto que corresponde abonar en su totalidad a la persona consumidora interesada, al entender que la escritura de cancelación libera el gravamen, y, por ello, se inscribe a favor de la persona consumidora prestataria.

4. ¿Quién paga los gastos derivados de la cancelación de la hipoteca?

En definitiva y según lo expuesto, la persona consumidora que ha obtenido el préstamo hipotecario (o que modifica o que se subroga en un préstamo hipotecario) y que desea cancelar la hipoteca es quien se ve obligada a asumir todos los pagos que han de hacerse a terceros (notaría y registro) como honorarios por su intervención profesional para cancelar la hipoteca.

Conviene recordar que la gestión de los trámites de notaría, hacienda y registro, necesarios para la cancelación de la hipoteca, pueden ser realizados por la propia persona interesada en el levantamiento de la hipoteca, sin tener que pagar a una gestoría (la del banco o la de la notaría), y que hay que estar pendiente de la tramitación para que, en este caso, la entidad financiera prestamista no demore indebidamente la firma de la escritura pública de cancelación (ya que, en ocasiones, la entidad, si no se le encarga la gestión, acostumbra a retrasar la firma notarial como medida de presión).

5. ¿Qué podemos hacer si no estamos conformes con los gastos abonados por la cancelación hipotecaria?

Legalmente está establecido que los gastos de la cancelación de la hipoteca sean asumidos por la persona consumidora y, por ahora, los Tribunales de Justicia aplican la ley sin que sea posible repercutir tales gastos a la entidad financiera prestamista.

La UCE considera que los gastos de cancelación hipotecaria, cuyo pago se establece en el préstamo hipotecario a cargo de la persona prestataria, son adicionales a la carga del propio préstamo hipotecario y constituyen una imposición económica injustificada así como abusiva para la persona consumidora, porque se ve obligada a pagar los costes derivados de formalidades que no le reportan servicio ni utilidad y que han sido generados por la previa constitución de la hipoteca en beneficio de la entidad financiera prestamista.

Si se desea reclamar extrajudicialmente la restitución de los gastos de cancelación, hay que formular la petición de abono de los que se hayan abonado mediante un escrito dirigido a la entidad financiera prestamista, que habrá de ser remitido en cualquier forma que permita acreditar la entrega de la comunicación (de forma personal o mediante correo postal con acuse de recibo o en la modalidad de burofax con certificación de contenido),





NAVIDAD 2023 PALESTINA

diciembre, 2023 | por Juan Carlos Ruiz de Villa

7

Una vez más se aproxima la Navidad, y en Canaán, Judea o Israel, gentes ignorantes desunidas y soberbias al grito de su particular Dios, Yahveh o Allah, y en una tierra que debería ser sagrada para todos ellos y en la que su única lucha debería ser buscar y alcanzar la PAZ para el Mundo, se dedican a matar y matarse los unos a los otros.

Nadie está legitimado para hacer sufrir o matar a nadie y mucho menos a seres inocentes. “El que escandalizase a uno de estos pequeños más le valdría que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar” Pareciese como si la ira, la venganza y el poco raciocinio se hubiese apoderado de una parte de la humanidad, y unos pocos malos estuvieran pudiendo con la gran mayoría de los buenos.

En este momento de guerras y sufrimientos sin sentido, son de rabiosa actualidad las palabras del Papa Francisco “Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana”

Por lo tanto queridos compañeros, en estas fechas tan señaladas procuremos que en nuestros hogares reine la paz y la concordia, que esa reconciliación que exigimos para los demás empiece por nosotros y nuestras familias. Pongamos el lado bueno del corazón, disfrutemos de una provechosa y maravillosa mesa, y de la compañía de nuestros seres más queridos, también de aquellos que ya no están, pero que desde allí arriba en las estrellas siguen velando por todos nosotros.

Que el Niño Dios que nació en Belén, una vez más nos traiga la Paz y la concordia tan ansiadas.

Con todo el cariño, Felices Fiestas de Navidad y un próspero Año Nuevo 2024 para todos.



COMIDA ANUAL DE LA ASOCIACIÓN

(resumen)

8

2 noviembre, 2023 | por asojubi

El pasado jueves, 26 de octubre, se celebró la comida anual de la Asociación con una participación de 102 compañeras y compañeros, previamente y como acto complementario se realizó una visita al Museo Marítimo de Bilbao – ITSAS-MUSEUM al que acudieron 65 personas.

Como colofón a la comida se efectuaron unos sorteos, entre las socias y socios asistentes, con el siguiente resultado:

Menú especial para 2 personas en el Club Social de la BBK

- Inmaculada M.
- José Luis N.
- Mariano M.
- Eduardo V.

Caja de Naranjas del proveedor Caprichos de la Naturaleza S.L.

- Juan Antonio Glez.
- Txetxu S.

Hubo otro sorteo adicional que se realizó entre socias y socios que por residir fuera de nuestra Comunidad no tuvieron facilidad para asistir a nuestra comida anual, con el siguiente resultado:

Caja de Naranjas del proveedor Caprichos de la Naturaleza S.L.

- Marisa Pérez (Madrid)
- Antonio Alonso (Castro)

**OS DEJAMOS AQUÍ ALGUNAS
FOTOS PARA EL RECUERDO**





Compra naranjas y mandarinas del árbol a tu mesa

Oferta de Naranjas y mandarinas (2023-2024)

La empresa Caprichos de la Naturaleza, S.L. nos ha hecho llegar nuevamente una oferta especial para nuestros asociados referida a sus naranjas (desde finales de octubre) y mandarinas (ya disponibles) consistente en un descuento del **8% sobre su precio de venta por internet**.

Se trata de productos de la zona de Cullera (Valencia) de gran calidad que pasan del árbol a nuestra casa en 48 horas.

Las compras se pueden hacer a través de su página <https://caprichosdelanaturaleza.es/> incluyendo el código promocional que os hemos enviado por correo electrónico (el mismo que el año pasado).

Queremos resaltar que, dada la influencia del coste del transporte, el precio para pedidos de 15 kilos o más, tanto en naranjas y mandarinas como en la combinación de ambas, es mucho más interesante. Además, al ser producto natural, sin tratamientos ni aditivos, es de más fácil y larga su conservación.

«Para que nuestra fruta llegue a tu casa recién cogida del árbol, realizamos las entregas de las cajas de naranjas y mandarinas los martes, miércoles, jueves y viernes. **Los gastos de envío son gratuitos en la península.** En caso de realizar tu pedido fuera de España o en las islas, escríbenos un email (pedidos@caprichosdelanaturaleza.es) o llámanos por teléfono (601 052 415) y calcularemos el coste del envío.»

11

LOS 10 ARTÍCULOS MÁS VOTADOS, POR LOS LECTORES

Como sabéis, hace unos meses incluimos un icono del tipo “me gusta” para que los lectores (sean o no socios) pudieran votar si les había gustado la lectura del artículo.

Os indicamos a continuación la lista de los 10 artículos más votados::

ARTÍCULO

- Color blanco rosa
- El mulito
- Ausencia
- Heredero impertinente
- El valor del tiempo libre (reeditado)
- Le Château d'Abbadie (Hendaye)
- La noche de Todos los Santos
- Promoción del Ochenta y dos
- Viaje a países Bálticos y Helsinki (17 a 28 de junio 2023)

ARTÍKULU

- Arrosa-zuri kolorea
- Mandar Txikia
- Absentzia
- Oinordeko desagokia
- Aisialdiaren balioa (berrargitaratua)
- Abadia gaztelua (Hendaia)
- Domu Santu Gauda
- Laurogeita Biko Promozioa
- Bidaia Baltikoko Herrialdeetara eta Helsinkira (2023ko ekainaren 17tik 28ra)

Nochebuena casa extraña^{en}

7 diciembre, 2023 | por Fernando Urien

La puerta de la habitación está abierta, frente a ella una pared en la que se reflejan luces de colores; como si la pintura cambiara el color de un momento a otro. Acaban de fregar el suelo de la habitación, de frío terrazo. Yo estoy sentado en una butaca, a mi derecha hay una cama de metal recién hecha, sobre ella está la toma de oxígeno y el sistema de vacío, la pared está pintada de un azul tenue, sin brillo. Tras de mí hay una mesilla y desde el otro lado de la cama se ve el monte a través de la ventana.

Un señor entra y me mira sonriente, una niña le acompaña. Se acerca tanto que me asusto y muestro una sonrisa de circunstancias. La niña no deja de mirarme.

— ¿Sabes quién soy? — me pregunta el extraño sin dejar de sonreír. Tiene pelo negro, corto y peinado a raya, sus cejas son gruesas y su sonrisa constante. Mantengo una cara de circunstancias. La niña busca algo en el cajón de la mesilla, o quizás no buscara nada, pero los niños son así; curiosos.

— ¿No sabes quién soy? — el adulto vuelve a preguntarme, mientras me toma por los sobacos para ayudarme a levantar. La niña ha encontrado un pequeño peine y lo está pasando por su cabello. La música de un villancico nos llega desde el pasillo: “Campana sobre campana...”

— Y sobre campana una... — tarareo sin darme cuenta.

— ¡Ah! De esa canción sí que te acuerdas. Pero no sabes quién soy yo, ni quién es esta niña.

Vuelvo a sonreír con cara de circunstancias mientras continuo tarareando el villancico.

— Soy tu hijo, Roberto. ¿No te acuerdas?

¿Mi hijo? Mi hijo se dormía sin querer sobre mi hombro cuando lo cogía en brazos. Aún recuerdo su pequeña cabeza sobre mi pecho. El pelo siempre lo llevaba corto, aunque le cubría las orejas. Fortunata se lo cortaba así, como si se tratara de un cuenco peludo con forma de blando casco de hilos de seda. A ella le gustaban los villancicos, es verdad, y los pasteles de hojaldre...

— Te voy a llevar a casa a pasar la Navidad. ¿Te parece bien?

A casa... Fortu estará preparando los caracoles... Los prepara bien, aunque a mí el caracol no me gusta, pero sí la salsa, la que ella hace. ¡Cuántas noches he notado que me faltas! Recuerdo tu sonrisa cuando bajabas por el monte para enseñarme

las cabras que tenía tu padre. Recuerdo el baile de tu pelo al compás de la falda cuando corrías. Reía el viento en tus labios de piel sonrosada. Fortu ¿dónde andas? Me gusta el color de tus besos, el susurro de tu iris, el olor de tus labios, el sabor de tus pechos...

— Anda, ponte este abrigo que hace frío, y vamos al coche.

Mientras el señor me pone el sobretodo, toco el pelo de la niña. Es como el de Roberto, suave y limpio. Por donde yo he pasado mis dedos, ella pasa su mano ordenándolo de nuevo. Me mira hacia lo alto y dice: “Hola aítite”.

Yo no conocí a mi abuelo, dicen que murió en la guerra, luchando por la República. Mi madre siempre fue republicana, tenía la bandera escondida bajo el cajón del chifonier. Recuerdo la cara del profesor de física cuando le pregunté a ver por qué hay que hacer fuerzas al cagar. Llamó a mi madre y ella me riñó.

Me monto en el coche y enseguida llegamos a casa. Al entrar, mucha gente me saluda sonriente, también yo sonrío. Esta no es mi casa, es diferente. Falta el paraguero que había en la entrada. En él siempre estaba el bastón de mi suegro, el padre de Fortu... ¿Dónde está? No la veo.

Me sientan a una mesa llena de comida, pero no hay caracoles. No, esta no es mi casa. La gente me trata con amabilidad y todos me preguntan a ver si los conozco. No sé, me parece algo..., pero es tan extraño todo. No conozco a ninguno de esos niños que no paran de revolver. Son majos. Me como todo lo que me ponen en el plato. ¿Qué voy a hacer? insisten en coma, como si fuera lo único importante en esta vida. ¿Dónde está Fortu? No sé, está no es mi casa. Se oye música que viene de algún cuarto: “Campana sobre campana...”

— Y sobre campana una... — respondo. Todos se ríen. “Mira, se acuerda”; repiten una y otra vez. Ahora cantan conmigo. Es divertido.

— ¡Anda, aítite, vamos a la cama! —. Y una mujer me toma del brazo para que la acompañe. Entramos en un cuarto extraño. Hay baldas llenas de muñecos. Las cortinas tienen muchos colores y la lámpara parece un haz de estrellas. La mujer me ayuda a vestirme y me meto en la cama. Me da un beso y las buenas noches. Yo sonrío. ¿Qué voy a hacer? No entiendo nada.

Entre la oscuridad y el silencio de la noche, oigo a Fortunata..., huele a caracoles, ella canta... ¡Qué bien! Otra vez en casa.

Vaya, vaya... aquí no hay playa

diciembre, 2023 | por Esther Sancho Urbina

Amo el mar, con toda mi alma, sobre todo el mar Cantábrico. El Mediterráneo me parece un mar descafeinado porque el agua está caliente, hay muchas medusas y casi no hay olas y yo estoy enamorada hasta las trancas de las olas. Desde que era un retaco, mi numerosa familia se trasladaba en verano a Górliz. Era una época en que el pueblo todavía no había sido descubierto por los turistas, ni invadido por las constructoras, que años después tanto cambiaron la fisonomía de aquel precioso pueblo. Cuando bajábamos a la playa, las madres (los padres estaban de rodóriguez trabajando en Bilbao) se colocaban en grupitos, con las sillas mirando hacia el sol, y a los niños nos dejaban a nuestro aire, pero con ciertas reglas.

Mi madre era fiel seguidora de la teoría del respeto de los tiempos de digestión, pero en su versión más estricta: dos horas y media para el desayuno y tres para la comida. Pero para mí era una tortura bajar a la playa, ver el mar y no poder meterme en el agua y todo el mundo sabe que no está bien torturar y mucho menos a una niña de rizados dorados, así que absolutamente todos los días se repetía la misma escena: yo le pedía a mi madre permiso para ir a bañarme, ella decía que todavía no, yo me ponía pesada, pero muy pesada y le decía que sólo me iba a mojar los pies. Ella acababa por ceder y yo demostraba que el concepto de sólo los pies no lo había aprendido nada bien. Cuando ya estaba mojada entera, volvía a preguntarle a mi madre si me podía bañar y ella me miraba y me decía: ¡si ya estás mojada entera!, yo contestaba que no era mi culpa, que me había mojado una ola. Mi madre se desesperaba porque yo no le hacía caso y me dejaba por imposible. A partir de ese momento, ya no salía del agua.

En Górliz, aprendí yo solita a nadar y a coger las olas, a distinguir cuál podría saltarla, cuál me revolcaría a menos que la pasara por debajo y cuál me permitiría hacer una orillada. Aprendí cómo saber si hay mucha o poca resaca y aprendí a respetar al mar, a sus corrientes y a su fuerza. Me costó, tragué mucha agua, me llené de arena hasta el último rizo y sufrí tremendos revolcones, pero es lo que tienen los grandes amores, que arrastran historias de grandes esfuerzos. Además, en aquellos días, los socorristas eran nuestros hermanos mayores, universitarios con un cursillo de la Cruz Roja que sólo ponían la bandera roja si el mar amenazaba con devorar la playa. La ventaja era que nos bañábamos con olas enormes e incluso con resaca, condiciones que hoy en día serían bandera roja clarísima, pero que nos permitieron aprender muchísimo sobre el mar.

Con los años, mi amor por el mar no disminuyó ni un ápice y fui descubriendo otras playas que también me enamoraron, como Laida o Noja. En invierno, me quitaba el mono del mar nadando en las piscinas cubiertas, pero nunca fue lo mismo. En una piscina, el agua está muerta y deja sobre la piel un olor penetrante a cloro, en cambio el mar está vivo, se mueve a su aire y si consigues su amistad, te mece y acuna. El mar es tan terrorífico para algunos como amable para otros.

Pero si mi amor por el mar es tan grande, cómo he podido acabar viviendo en un lugar a cientos de kilómetros de Bilbao y en el que ¡vaya, vaya, aquí no hay playa!

Mi marido y yo siempre habíamos pensado que al jubilarnos, iríamos a vivir cerca de donde estuviera viviendo nuestra hija, que después de todo, es lo más valioso que tenemos, pero encontró trabajo en Madrid e irnos allí, ¡puff!!! nos agobiaba mucho. La ciudad es hermosa, pero demasiado grande, las distancias son enormes, vamos, que no nos convenía y a base de hacer excursiones por los pueblos cercanos a Madrid, descubrimos Alcalá de Henares. Aquí tengo que hacer un inciso y pedir perdón por haberlo llamado pueblo. Es una ciudad y los nativos están muy orgullosos de ella y no les gusta nada que digas que es un pueblo, por mucho que seas de Bilbao. El caso es que cuando acabó nuestra vida laboral, vendimos nuestro precioso piso en Begoña, hicimos el petate y nos mudamos a Alcalá de Henares. El último día que pasamos en Bilbao, mientras terminábamos los papeleos, hicimos una visita a Laida y tengo que reconocer que se me escaparon muchas lagrimitas, porque sabía que me alejaba de todo aquello y que sólo volvería como turista.

Alcalá de Henares es una ciudad fascinante, plagada de edificios históricos, y cuando te adentras en su casco antiguo, parece que retrocedes en el tiempo. Una de las mejores cosas de Alcalá es la gente, que es acogedora y amable como nadie. Sabedores de que es un importante destino turístico, se ha convertido en tradición el realizar actividades culturales en la calle y no hay nada mejor que salir a pasear un domingo y encontrarte la calle Mayor repleta de magos, músicos, bailarines o mercados medievales.

Sigo echando de menos el mar, aquí no hay playa, pero vivo contenta en una ciudad que me ha acogido con los brazos abiertos y aunque no es muy grande, tengo piscina en la urbanización y, sobre todo, a mi hija viviendo muy cerca de mí.



13

Heredero impertinente

de fuera vendrá quien
de casa te echará

18 noviembre, 2023 | por Fernando Urien

Leonor Rosembourg murió un trece de diciembre a causa de un empacho de coliflor. Al menos eso es lo que contaban. Leonor Rosembourg fue una mujer de grasas desbordadas, pechos desmedidos y unas posaderas que necesitaban dos sillas para su reposo. En cierta ocasión debieron de informarle sobre las ventajas de la coliflor para bajar peso y fue tal su obsesión por conseguir una buena figura que últimamente en su mesa no se servía otro plato que no fuera el de esa col. Por eso era frecuente que sus invitados idearan y repitieran mil y una excusas para no acudir a sus celebraciones; todos temían las nuevas recetas de coliflor.

La de los Rosembourg, era una familia acaudalada y con importantes posesiones y un tanto huraña. El matrimonio compuesto por la ilustre Leonor y el prestigioso banquero Hans Leandro de Leman sólo tuvo un hijo, Alfonso de Leman y Rosembourg, un muchacho nervioso y delgado en extremo. Tan desprovisto de carnes estaba que sobresalían las marcas de los huesos en su rostro pálido, palidez acentuada por un bigote y perilla de negro carbón, y un pelo lacio siempre bien cortado. Solía vestir trajes de color oscuro que, unido a su andar sigiloso, le concedía un aire sombrío cuando caminaba por los pasillos de la mansión. Había sido el niño mimado de la familia, quien protestaba por cualquier cosa con voz algo afeminada de la que todos se reían y nadie hacía caso.

Aquel día, en el funeral de Leonor Rosembourg, la iglesia estaba tan llena que los feligreses se disputaban los bancos libres. No era de extrañar, ya que se trataba de una familia de rancio abolengo e importante patrimonio y, aunque su egoísmo y tacañería provocara reticencias y animadversión a muchos de los que estaban allí, todos se peleaban sólo por figurar en la lista de invitados. Así que, como allí estaba la flor y nata de la alta sociedad, la ceremonia se convirtió en una exhibición de vestidos de alta costura, brillantes joyas e insultantes arrogancias.

Entre toda esa suntuosidad y pugna de riqueza destacaba un muchacho de baja estatura y anchas caderas; su tez era morena y en su cabeza se desbordaba un pelo rizado y muy revuelto. Vestía un pantalón vaquero roto y un jersey desgastado que mostraba más de un descosido. El joven reposaba en un banco del fondo de la iglesia, donde la falta de silencio parecía perder el respeto a la ceremonia.

Una persona del servicio, al ver tal estridente presencia en el ilustre funeral, se acercó al forastero.

— Perdóneme, quizás se haya confundido de ceremonia ¿Es usted pariente de la ilustre señora Leonor de Rosembourg?

— ¿Yo? —respondió sorprendido el descamisado feligrés.

— Sí, usted. ¿No ve que esta ceremonia es privada?

— Perdone —respondió educado el joven—, soy hijo de la difunta.

Varias personas próximas a la escena se volvieron sorprendidas al escuchar semejante afirmación. Los cuchicheos se fueron extendiendo entre las sillas como las ondas de agua al caer una piedra en el estanque. El sirviente se dirigió sin decir palabra hacia los primeros bancos de la iglesia donde se encontraba don Alfonso de Leman y Rosembourg, unigénito, hasta ahora, de la difunta, y aproximando los labios al oído del señor, le comentó lo que el extraño visitante le había dicho.

Alfonso se puso en pie de forma brusca y, a paso ligero pero sin perder la compostura, se dirigió al fondo de la capilla siendo precedido por el ruido de sus solemnes tacones contra el duro mármol. Al aproximarse al joven despeinado, éste lo reconoció y, pensando que se acercaba para saludarle, abrazó al pulcro Alfonso clamando en voz alta:

— ¡Hermano, hermano!

Los feligreses, asombrados porque nunca habían oído hablar de la existencia de ningún hermano y mucho menos de que semejante adefesio pudiera serlo, volvieron la vista hacia el lugar del encuentro familiar. Alfonso empujaba al visitante para apartarlo de su cuello, pero el desgarrado y rechoncho muchacho se esforzaba por besarle apretándolo contra él como si fuera a asfixiarlo.

— ¡Yo no tengo hermanos! —y el afeminado grito de Alfonso rebotó contra las frías paredes de piedra llamando la atención de los feligreses que comenzaron a murmurar.

— Que sí, Alfonso, que soy tu hermano Abelardo. ¿No ves cómo nos parecemos?

— Pero ¡qué tonterías dice usted! Le repito que no tengo hermanos.

Entonces, el joven desgarrado sacó una nota arrugada del bolsillo, la desdobló y se la mostró a Alfonso. Era una carta del notario convocándole para la distribución de la herencia.

En esa nota arrugada y casi ocre que Abelardo había sacado del bolsillo, se detallaba tanto su procedencia como el deseo de Doña Leonor de que a su muerte ambos hijos se conocieran y juntos esparcieran sus cenizas al viento.

En ese instante, el silencio se disgregó por el pasillo central, recorrió las naves laterales, subió por los fríos pilares hasta las bóvedas y el mismo ábside, de donde escapó saliendo por la boca de las gárgolas hasta desaparecer en el exterior. Alfonso se quedó mirando el papel como si el tiempo se hubiera parado. Mientras tanto, el descamisado joven miraba de un lado a otro saludando a las personas que les observaban.

La incredulidad tuvo que ceder ante la evidencia de que ese intruso era Abelardo Maroto de Rosembourg, el hijo de un labriego que cuidó de Leonor en una solitaria casona de campo, propiedad de su tío, a la que fue para curarse

del sarampión. Aunque Leonor quiso ocultar su existencia, todo su entorno se refería a él como “el hijo del sarampión”, como si se tratase de un grano producto de la enfermedad en vez de la lujuria. Nada más dar a luz lo rechazó. Nunca aceptó que el bajito y rechoncho hijo del campesino fuera también suyo; pero al final de sus días tuvo un arrebató de culpabilidad y decidió integrarlo en el lugar que le correspondía en la familia.

Alfonso estaba abatido, en apenas un día le había salido un hermano, al que detestaba por ordinario, paria y pegajoso besucón; además, estaba seguro de que ese ser estaba allí para exigir su derechos de la herencia y, por si fuera poco, tenían que ir juntos a esparcir las cenizas al viento. Pero no se atrevió a contradecir los deseos de su madre, al fin y al cabo, la quiso y le dolió su pérdida. Así que, cumpliendo sus deseos, después del funeral los dos hijos ascendieron a una colina desde donde se podían ver las extensas propiedades de la familia.

Por delante, con la urna que contenía las cenizas de su madre en las manos, caminaba Alfonso; su hermano, que no paraba de hablar, tras él. Una vez en la cima divisaron las tierras de su patrimonio y Abelardo, pasando la mano sobre el hombro de su elegante compañero, le dijo:

– Anda, mira que tener un hermano ¿Quién lo iba a decir?
– Eso mismo me pregunto yo. ¿Quién lo iba a decir? –respondió Alfonso intentando zafarse del pegajoso compañero.

Pero Abelardo, tomando su resistencia al abrazo como un juego, le arrebató la urna y la abrió esparciendo las cenizas por el aire mientras gritaba entre risas:

– ¡Tira eso ya, hombre!

Desequilibrado por el empujón de su hermano, Alfonso estuvo a punto de rodar colina abajo. En ese momento se levantó una ráfaga de aire que casi terminó de derribarlo. El viento revolvió las cenizas de Leonor Rosembourg formando una oscura nube de polvo que se volvió contra ellos. Alfonso, en un esfuerzo por zafarse de los restos de su madre, dio la espalda al vendaval como pudo. Abelardo, en cambio, cerró los ojos y recibió, con todo cariño, las cenizas de Leonor en su rostro mientras reía la circunstancia adversa.

–Pero, ¿de qué te ríes tú? –regañó, ya de mal genio, Alfonso a su hermano.

–Calla –respondió entre carcajadas Abelardo–; creo que me he tragado un trozo del fémur.

– ¡Agghh! ¡Eres un estúpido! Muy enferma tuvo que estar mi madre para parir una cosa como tú. Eres peor que un sarampión.

Esto último salió de la garganta de Alfonso con una voz de pito y tan afeminada que provocó unas carcajadas interminables en Abelardo. Fuera de sí, Alfonso aceleró el paso queriendo alejarse de un hermano que le seguía hablando sin parar y riéndose por la aguda voz que mostró al enfadarse.

Aquella noche Alfonso no concilió bien el sueño. Aunque el reparto de la herencia con el recién encontrado hermano no le hacía mucha gracia, no fue ello el motivo de semejante insomnio sino el hecho de tener que aguantar a

ese engendro que, al parecer, había tenido su madre. Soñó que su hermano le abrazaba mientras él se resistía sin éxito; juntos caían por un terraplén y él gritaba socorro con una voz de pito que provocaba las carcajadas de Abelardo, quien escupía las risas sobre su cara. Se despertó sudando. La merma de patrimonio carecía de importancia con tal de que Abelardo desapareciera de su vida para siempre. No lo soportaba ni un minuto más.

Tras la terrible noche de insomnio, a la mañana siguiente los dos hermanos se presentaron ante el notario. Allí estaba el albacea, unos primos y algún que otro pariente que iba más por curiosar lo del nuevo hermano que por esperar nada de la difunta. Abelardo quiso sentarse junto a Alfonso, pero éste huía de su consanguíneo y se escondió en una esquina entre familiares y amigos, alejado de su recién aparecido hermano. Después de que se hiciese el silencio, el notario pasó a leer el testamento.

“Es deseo de la fallecida, Leonor Rosembourg, que los bienes que posee queden entre sus hijos a partes iguales; pero es condición necesaria que convivan en la residencia de los Rosembourg, a fin de que se conozcan y surja entre ellos una relación que la fallecida no fue capaz de ofrecer en vida, quedando así unidos los derechos sobre las propiedades a la convivencia de ambos.”

Todos enmudecieron al escuchar al notario. Abelardo comenzó a abrazar y besar a su hermano repitiéndole a la cara: “¡Qué buena era mamá!”

Alfonso, zarandeado como una delgada marioneta a punto de romperse, no pudo más y gritó mientras se esforzaba por liberarse de su hermano:

– ¡Déjame en paz! ¡Tú nunca serás un Rosembourg, idiota!

Pero la voz que salió de su garganta fue tan aguda, tan ridícula, tan parecida al grito de una niña pequeña y chillona en un arrebató de mimos, que al oírla todos se echaron a reír a carcajadas y, como siempre, no le hicieron caso.



Segundo C. Escolar

El artista global

8 noviembre, 2023 | por Javier Campo



Ayer conocí a Segundo Escolar. Hasta hace un mes no había oído hablar nunca de él. Ahora estoy enamorado del artista y de la persona. En este mundo actual en que los admirados son peloteros que no saben hacer la o con un canuto, actores y actrices chafarderos, cantantes de nada, «youtubers», «influencers», «tick-tockers», adolescentes de encefalograma plano y otra fauna varia, los verdaderos artistas, los que producen arte, y el arte es emoción, están totalmente olvidados arras-trándose para malvivir por que no venden su obra.

16

Ayer conocí a un verdadero artista, de los que sienten, oyen, hablan sin tapujos, se expresan a través de sus obras y el mundo le ignora. Ya no sabe dónde meter toda la obra realizada durante más de 70 años. Porque sus genes, desde la cuna, le marcaban el camino que no debía abandonar nunca. Su estirpe le tenía marcado desde su alumbramiento. Ya con 8 años daba lecciones a sus compañeros de escuela y con 14 años, trampeaba con ellos para ganarse unas «gordas» haciéndoles los deberes de plástica.

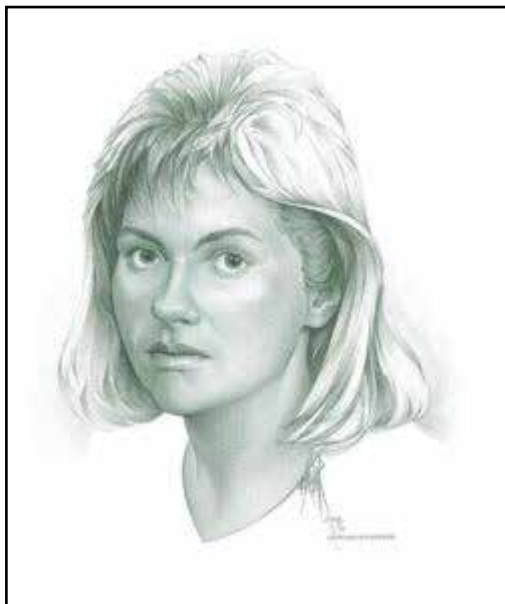
Creció con el estigma del perseguido, del apestado. Su apellido estaba señalado, su padre en la cárcel por contestatario. Su madre bastante tuvo con criar a los hijos ella sola. Con nueve años tomaron la decisión de trasladarse de su Salamanca natal a Bilbao, ciudad que le marcaría para siempre aunque fue dura su estancia. Aquí se hizo un hombre y un nombre como artista y trabajador incansable.

Ayer conocí a un verdadero artista, un maestro de las artes a la vieja usanza. Es imposible encasillarle. No es pintor, ni escultor, ceramista, forjador, vidriero, repujador, editor ni en cualquier otro ancestral oficio en el que trabaje, porque lo es en todos ellos a la vez. ¿Cómo podría llamarse a un personaje que aún todas las artes en su ser? Podría pasar por ser Moisés bajando con las Tablas de la Ley por el monte Sinaí, podría ser un personaje salido del Renacimiento nacido equivocadamente en el siglo XXI, pero nunca de la Ilustración aunque sea un ilustrado autodidacta.

Ayer conocí a un verdadero artista, investigador de las nuevas técnicas, los actuales materiales, a los que ha conseguido domar hasta darles la forma por él requerida. Su enorme capacidad de



una de las muchas paredes de su casa



homenaje a su hija Lidia

trabajo, que no ha descendido a pesar de sus casi 80 años, le ha llevado a trabajar y terminar trabajos en el campo de las artes gráficas, la publicidad, el escaparatismo, el diseño arquitectónico, la pintura, la escultura, la cerámica, la medallística, el vidrio, y todo lo que se nos ocurra, todo dentro del arte.

Ayer conocí a un verdadero artista, que recoge en sí mismo todo el saber acumulado por sus 5 anteriores generaciones, todos ellos tan artistas como él, pero que en él se aúnan el trabajo, sus investigaciones, su talento, en definitiva, su genio. Un dominador titánico de todas las expresiones de la técnica plástica que se permite huir de lo cómodo para alcanzar su propia individualidad a lo que se une el dominio de la técnica, cualquier técnica porque las ha ensayado y dominado todas. Un enamorado de la materia en todas sus variantes a las que da forma sin importarle cuál sea porque



Segundo Escolar en su estudio

necesita sentirla entre sus manos, acariciarla, darla forma, en definitiva, poseerla para convertirla en arte.

Ayer conocí a un verdadero artista, porque deja en su obra un sello indeleble e inconfundible. En su casa, como en la de todos los artistas, se mezclan todas las expresiones del arte propias y ajenas, en un batiburrillo de cosas perfectamente secuenciadas, todas ellas en semipenumbra, como le gusta verlas a él. A una indicación suya y detrás de él que sube por las escaleras con la parsimonia del que las ha subido miles de veces y del que la edad a nadie perdona, vemos las paredes llenas de lienzos suyos y de otros, piezas de cerámica, unas bastas y otras pulidas, unas vasijas de cerámica refractaria en las que puso encima sus pinceles para darles vida y ser contempladas con admiración, hasta llegar a un tercer piso, verdadera atalaya de los campos castellanos, donde la vista se nos va de las pinturas a los pinceles, de los lienzos al papel prensado en frío, de su descuidada biblioteca a un grupo de pinturas que reposan hasta el momento de rodearlas con un marco adecuado. Es su mundo, en el que quiere vivir y morir.

Ayer conocí a un verdadero artista, en el que el trabajo es una constante, su vida, su afán además de su pasión que le han definido su modo de ser. Porque el ser humano, hombre y/o mujer, es el centro de su arte. Y sus rostros, normalmente sin ojos, son típicamente «Escolar», son su huella digital. Su obra le define, son como su espejo que le rebota su propia imagen de envejecido activo. Su obra es intemporal, tiene la pátina de la permanencia, el fondo de la durabilidad.

Ayer conocí a un verdadero artista, un genuino artista de dimensiones auténticamente universales, pero por encima de todo ello, ayer conocí a un verdadero ser humano.

Si algún lector de estas líneas se pregunta dónde puede ver u observar alguna obra de este insigne artista no tiene más que dirigirse a la Parroquia de «El Redentor» de Algorta, donde nada más entrar por la puerta se encontrará, de frente, un mural de pino asturiano de seis metros y medio de altura, en el que quedan reflejados dos momentos cumbre de la fe cristiana: La ascensión y la muerte de Cristo en la cruz. Impresionante y soberbia.



homenaje a sus padres

VIAJE EGIPTO - JORDANIA - ESTAMBUL

14 septiembre, 2023 | por M. Carmen Blanco

Salimos del aeropuerto entusiasmados por comenzar nuestro viaje. Nuestras mochilas de "Viajes Ikea" iban cargadas de ilusión, emoción y por mi parte algo de nerviosismo.

Llegamos a El Cairo de madrugada.

Desde la terraza de nuestra habitación, en el piso 16, se contemplaba una vista maravillosa; ante nuestros ojos en las aguas del Río Nilo, como si fuera un espejo, se reflejaban los muchos y altísimos edificios iluminados.

Pronto descubrimos el caos, bullicio y el tráfico desorganizado de la ciudad, donde, cruzar la calle es un riesgo, todo al más rápido y valiente.

Los siguientes días en el Cairo fueron como viajar en el tiempo, repleto de historias, leyendas y poder.

Visitamos las pirámides de Guiza, tan imponentes por fuera como por dentro, cuando te encuentras allí delante, sientes la grandiosidad de lo que estás viendo, pero Recorrer sus entrañas es completar la experiencia cargada de misterio y es que ... ¡Tienen más de cuatro mil años!

Continuamos nuestros intensos días en Cairo visitando el museo egipcio; Grandes estatuas, excelentes pinturas y elementos funerarios de distintas dinastías, más de ciento veinte mil piezas, todas ellas pertenecientes al Antiguo Egipto. Entre ellas custodian el Tesoro, el Sarcófago y la Famosa Máscara de Tutankamón.

Conocimos la Mezquita de alabastro, el barrio copto, el bazar de "Jan el Jalili" (para perderse) es el corazón de la ciudad, no falta de nada, artesanía, frutas, cuero, textil. Especies. Allí mismo se encuentra el café de los espejos, un café con historia, frecuentado por ilustres personajes como Maguib Mahfuz, premio nobel de literatura con su novela "El callejón de los milagros". Y allí estábamos nosotros saboreando un delicioso té y contemplando el ir y venir de sus gentes.

Disfrutamos de un día en Alejandría. Vimos la Columna de Pompeyo que está hecha de una sola pieza de granito rojo. Las catacumbas de Kom el Shoqafa, una estrecha escalera de caracol te lleva a unas tumbas mostrando una interesante fusión del culto funerario con influencias griegas y romanas,

La gran Biblioteca de Alejandría, un edificio muy moderno, en cuya fachada de piedras traídas de Asuán se pueden ver representados símbolos de caligrafía de la mayoría de las lenguas del mundo.

Desde la Fortaleza de Qaitbay disfrutamos de unas maravillosas vistas al mar Mediterráneo, donde un día brilló su famoso faro mirando a este mar azul.

Dejamos el Cairo y volamos a Luxor. Allí nos esperaba el crucero "Esadora" para embarcar y navegar durante cuatro días por el Nilo. ¡Fueron cuatro días vividos al máximo!

En el pueblo disfrutamos de un paseo en unas calesas (bastante mejorables) que nos sumergió en su realidad de calles estrechas, caminos de tierra, puestos callejeros con todos los productos expuestos a la suciedad que allí imperaba. Era realmente lamentable la situación de pobreza y suciedad, esta realidad que tristemente existe en demasiados lugares. Conviven la riqueza y la pobreza.

Nos pegamos el gran madrugón para hacer el viaje en globo al amanecer. Fue una actividad preciosa. La luz de la mañana resaltaba el colorido de los globos sobrevolando el Valle de los Reyes. Fue una experiencia realmente Mágica.

Los siguientes días fueron especiales. Invadidos a cada paso por la elegancia faraónica de sus grandes templos: Luxor, Karnac, Kom Ombo, Templo funerario de Hachepsut, El Valle de los Reyes, ¡majestuosos!. Todo en estos templos nos cautivaron.

La aproximación en barco al quiosco de Trajano y al Templo de Philae, tiene un encanto especial en un paraje encantador.

Templo de Philae, dedicado a **Isis, la diosa de amor**, forma parte de la Leyenda de la triada de Isis, Osiris y Horus que también están presentes en Edfu y Kom-Ombo.

En su emplazamiento original, el templo de Philae y los templos anexos a él, estaba situado en la isla del mismo nombre. Con la **construcción de la presa de Aswan** quedó sumergido bajo las aguas. Fue gracias a la **Unesco** que, igual que Abu Simbel, se salvó de quedar sumergido para siempre. El conjunto de templos fue desmontado piedra a piedra, **trasladado** y vuelto a montar en una isla cercana: **Agilkia**, donde podemos disfrutarlo hoy en día.

Abu Simbel, difícil de olvidar. Los imponentes templos de Ramsés II y de Nefertari, rescatados de las arenas del desierto y de la Gran Presa de Asuán, se merecen un recorrido con calma para paladear el paso del tiempo, Pero tuvimos la oportunidad de esperar la noche y ver Abu Simbel por la noche. Muy recomendable: la experiencia es mágica, pues ambos templos reciben una iluminación especial y son objeto de un fantástico espectáculo de luz y color.

Decidimos añadir a nuestro viaje una visita al poblado Nubio.





Nubia fue un territorio que se encontraba entre lo que ahora es Sudán y Egipto. Fue una de las civilizaciones más importantes de la zona, compartiendo parte de su historia con la egipcia. Su trayectoria ha estado ligada siempre a estos dos territorios, hasta que en 1956 la población se dividió en dos entre ambos países.

Nuevamente nos desplazamos en un barquito de lo más ameno, con su música y bailes, disfrutando del entorno exquisito que brinda el Nilo. Pasamos delante del Hotel Old Cataract, dónde Agatha Christie encontró la inspiración para su novela "Muerte en el Nilo".

Llegamos al pueblo Nubio y encontramos mucho mercado lleno de puestecitos de artesanía, textiles, especias etc, El colorido es notorio, seguro que para atraer la parte más turística y de veras que lo consiguen. Pueblo muy pintoresco, donde visitamos alguna de sus casas y pudimos contemplar allí mismo algún cocodrilo.

Nuestro crucero por el Nilo tocaba a su fin, pero en mi quedará para siempre los atardeceres en cubierta acompañados de una taza de café, algún que otro dulce y muy buena conversación entre amigos.

El siguiente destino fue Amman, Jordania.

Nos dirigimos al mar Muerto.

Llegamos por la tarde y para recuperarnos del viaje, corrimos como niños para bañarnos y experimentar la famosa flotación de este mar. Fue genial. Algunos nos dejamos embadurnar de su barro negro rico en minerales se usa para tratamientos terapéuticos y cosméticos en los centros turísticos del área. El momento fue divertido, todos de color negro apenas nos reconocíamos.

Al día siguiente nos dirigimos a Madaba. Fueron interesantes las visitas allí, entre ellas el Monte Nebo, donde Moisés divisó la Tierra Prometida a la que nunca llegó.



¡Por fin Petra!

Nos encaminamos hacia la ciudad de Petra a través de un cañón estrecho llamado Al Siq, que alberga tumbas y templos excavados en acantilados de piedra arenisca rosada, de donde saca su apodo, la Ciudad Rosa. El guía nos iba hablando para atraer nuestra atención y en un momento dado nos dijo: ¡Os podéis girar y de repente ... Aaah! Exclamamos todos.

Ante nuestros ojos la construcción más famosa Al Khazneh (también conocido como El Tesoro), un templo de 45 metros de altura con una fachada excavada en la roca ornamentada de estilo griego. Mil veces vista en fotos, películas y al final ahí estábamos ¡Grandioso!

Un sueño cumplido, que siempre estará en nuestra memoria.

En Jordania, aún nos quedaba la experiencia del Desierto de Wadi Rum.

Para llegar al campamento donde pernoctaríamos y luego recorrer y explorar Wadi Rum (también conocido como "Valle de la Luna") nos trasladamos en 4x4 con conductor. En el campamento nos habían preparado una cena típica hecha en un horno situado bajo la arena, esta deliciosa y a dormir en la habitación- burbuja.

Vivir el desierto al amanecer es maravilloso, un regalo de la naturaleza con sus matices de colores de ensueño. Y hacer los recorridos en 4x4, dejarse llevar por el infinito paisaje es otra dimensión.

Estambul fue el último destino de nuestro viaje. Nos recibió lloviendo y aun así es precioso.

Tuvimos el privilegio de navegar por el Bósforo en un barco solo para nosotros, con un simpático guía que nos iba narrando detalles de todos los edificios que podíamos ver y las costumbres de este pueblo durante todo el recorrido. Fantástico. Un lujo.

Me encanta Estambul, siempre hay mil cosas para hacer y un lugar al que siempre quieres volver.

Todas nuestras visitas terminaban con la búsqueda de la mejor panorámica, foto de grupo, que resumiría nuestra experiencia.

No quisiera terminas sin decir que el grupo fue entrañable, desde el principio, en todo momento me sentí en familia. Quizá en otra ocasión podamos vivir nuevas experiencias.

Gracias a Joserra, por su profesionalidad y cuidarnos tan bien en todo momento. Te has convertido en un gran amigo.

Seguramente me quedan mil cosas por contar. Yo terminaré diciendo que haber estado ahí, me hace sentir muy afortunada.

Viaje ¿Un crucero por el Rhin?

10 julio, 2023 | por Javier Campo

Desde el mismo momento en que te planteas salir de vacaciones, comienzan los dilemas que año tras año tienes que ir despejando. Un mundo de posibilidades se abren ante ti. ¿Playa? ¿Montaña? ¿Extranjero? ¿Nacional? ¿Cerca de casa? ¿De relax? ¿Cultural? ¿Con niños? ¿Solos los dos? ¿Con tu mascota? ¿A un país cercano? ¿A uno que sea exótico? ¿De cuánto dinero dispongo? ¿Cuánto dinero estoy dispuesto a gastarme? ¿En qué me desplazo? ¿Tren, avión, barco, bicicleta, andando? Y la pregunta que considero básica y ya te la vas haciendo cuando quedan todavía meses: ¿Cuándo me voy de vacaciones? ¿Cuál es la mejor época teniendo en cuenta mi situación personal?

Por supuesto que todo esto está supeditado a si estás en activo y tienes que ponerte de acuerdo con tu empresa en las fechas más adecuadas, o si estás ya en situación pasiva, es decir, jubilado y no tienes que pedir permiso a nadie, sólo es cuestión de ponerte de acuerdo con tu «parienta» o «pariente». Por supuesto que tiene su importancia la edad que tengas, razón que hay que tener muy en cuenta aunque alguno de los que ya superan una venerable edad, se sigan considerando unos jovencuelos que pueden con lo mismo que cuando tenían 30 o 40 años. Y alguno hay que su buen estado de forma le permite hacer cosas que al común de los mortales ya nos está vedado.

Nosotros veníamos de un precioso viaje por el Egipto más milenario, lo que nos había supuesto viajes interminables en autobús por el desierto si queríamos disfrutar de todo lo mucho que hay que ver en ese país, además de las subidas y bajadas a pirámides, mastabas, criptas funerarias, templos interminables, sólo endulzados por los días de travesía fluvial por el Nilo.

20

Por ello, nuestro planteamiento para el siguiente viaje tuvo que ser «viaje tranquilo, sin muchos desplazamientos, país moderno pero con historia». Y la propuesta, una vez más, de nuestra asociación de jubilados junto con la incomparable María de Viajes Barceló, nos encantó desde el primer momento.

Un Crucero fluvial por el río Rhin, en principio, nos satisfacía plenamente. Desplazamientos nocturnos mientras nosotros reposábamos, un país del que conocíamos una parte pero no la del recorrido propuesto, paisajes dignos de ser disfrutados sin prisas, con poco esfuerzo, una oferta turística muy interesante, buena comida y una bebida apetecible. Todo se ajustaba como un guante a lo que queríamos. Y nos apuntamos con la seguridad de que sería un viaje inolvidable.

Pero la naturaleza había previsto otra cosa que ni siquiera María pudo prever ni, por supuesto, solucionar. La sequía que sufre Europa ya se apreciaba incluso desde el espacio. Zonas que antes se veían verdes a vista de pájaro ahora están teñidas de color marrón. Así lo muestran las fotografías tomadas por los satélites de la Unión Europea, unas imágenes que son el reflejo de lo que dicen las matemáticas: la mitad del territorio de la Unión Europea (el 47%) tiene activada la situación de 'Aviso' y otro quinto (17%) está en situación de 'Alerta'. Estos eran los datos denunciados el día antes de nuestra partida rumbo al aeropuerto de Frankfurt.

Esto viene a cuento porque la falta de agua de lluvia que aqueja a toda Europa, también afecta al comercio fluvial que habitualmente se realiza por el río Rhin en Alemania. El bajo nivel del agua de este río, que es todo un símbolo en el país alemán aunque atraviesa seis países y que es una de las vías fluviales más transitadas del mundo, ha hecho que se interrumpa el tráfico de mercancías en algunos tramos de éste. La estadística histórica de datos muestra que el Rhin muere de sed ya que el caudal se encuentra en mínimos si tomamos como referencia los últimos 20 años, y sugieren los expertos que podría proseguir su declive en las semanas venideras. A pesar de ello, las últimas noticias que nos llegan es que después de haber llovido los pasados días, el Rhin «ha revivido» un tanto aunque se espera que vuelva a bajar aunque no hasta los niveles anteriores. Hay un indicador muy visual de lo que

está sucediendo con la sequía en Alemania y es que están quedando al descubierto las conocidas «piedras del hambre» (hungerstein en alemán), pétreos custodios del lugar. Estas son, como su propio nombre indica, grandes piedras que se vuelven visibles cuando el nivel del agua está muy bajo y que advierten, con sus inscripciones grabadas manualmente, de la probabilidad de hambruna y grandes penurias si eso sucede, e incluso algunas conservan inscripciones que hicieron en ellas los ciudadanos de siglos pasados cuando había un nivel mínimo en sus ríos y la situación era parecida a la actual.

El temor a quedarnos en tierra por no poder salir a navegar los cruceros, aunque su calado sea exiguo, persistía y sólo nos quedaba hacer rogativas a «San Expedito» para que cayese más agua antes de nuestra llegada y el viaje estuviese ausente de incidencias.

Sería muy largo y prolijo describir las sensaciones sentidas durante todo el trayecto por Maguncia, Colonia, Bonn, Linz and Rheim, Cochem (leer Cogen), Tréveris, Luxemburgo, Coblenza y pueblos como Berkanstel-Kues, Traben-Trarbach, Rüdesheim y otros de igual belleza a ambos márgenes del Mosela. El lugar es incomparable, una maravilla, las travesías diurnas presenciando, admirando y disfrutando de ambas riberas del río como si estuvieses viendo una película, sus pueblos de postal, sus castillos de ensueño, sus calles silenciosas y sin tráfico rodado, sin masificaciones, con una organización casi perfecta y unos elementos (los guías) puestos a nuestra disposición por la Agencia sin parangón. Viaje apacible y grato, sin circunstancias extrañas ni estridencias, relajado, resultón, con mucho que aprender de todos los lugares por los que hemos pasado y visitado con especial mención a las ciudades donde nacieron Beethoven o Karl Marx por ser personajes mundialmente conocidos.

Para las personas que me lean y que esto les pueda servir para decidirse, les dejo mis conclusiones:

El Crucero M/S Charles Dickens: Si hemos dejado constancia, con fotos, de este barco es porque resulta muy fácil su descripción.

Sería sencillo decir simplemente que es un barco de lujo o, más bien, que es un lujo de barco. La naviera se ha esmerado en dotar a este barco de una atmósfera que combina un gusto exquisito a fuer de discreto, con un estilo y elegancia del más alto nivel. Aunque visto desde el exterior no lo parezca, es excepcionalmente espacioso desde el vestíbulo que se ve reluciente y lleno de una luz natural que penetra por las puertas de ambos lados, babor y estribor, hasta las cabinas o camarotes, perfectamente dotados de todos los elementos de un hotel superior y unos ventanales enormes para el disfrute de la naturaleza que se nos ofrecía a la vista. Una vez en su interior la limpieza es extrema, el diseño es muy equilibrado, utilizando maderas nobles, latón reluciente, cobre pulido, vidrio brillante y cristalerías impolutas. Está perfectamente iluminado, incluido su exterior y ha sido decorado de manera imaginativa con colores colocados de manera armoniosa, de manera que crea una atmósfera serena, relajante, todo pensado para la comodidad del viajero. Hemos estado muy a gusto.

Organización: No es fácil organizar un viaje de estas características y que todo salga a la perfección. Siempre habrá algún suceso que rompa la monotonía o que nos haga salir de la inercia viajera. En este caso, salvo el cambio de rumbo obligado, puedo asegurar que todo ha ido perfecto, beneficiados por los anuncios que anticipaban que los cruceros iban a tener que parar por la falta de caudal en el río Rhin, y por otro lado, en que el pasaje haya sido muy inferior al máximo que podía albergar el crucero. De 144 plazas estando al completo, hemos viajado 86.

Servicio: Tanto el servicio del M/S Charles Dickens como los de Catai han estado de 10. Ninguna queja por nuestra parte. Todos han trabajado para hacernos la estancia lo más agradable posible y lo han conseguido. La comida, tanto la del «buffet» como la servida en mesa



Vista de Cochem con su castillo Reichsburg desde el crucero M/S Charles Dickens

ha sido variada y bien condimentada. Hemos comido a gusto, y el bar del Salón Panorámico siempre ha estado correctamente atendido a pesar de la barrera del idioma con alguno de los empleados.

Pasaje: Es normal que en esta clase de viajes se venga con un grupo más o menos numeroso que hacen piña. En este viaje se ha visto muy claramente esto, pero además se ha podido percibir una NO COMUNICACIÓN entre las personas que proveníamos de BILBAO y los que procedían de BARCELONA y otros lugares del Sur.

El comportamiento ha sido excelente en todos los casos aunque se nota, en ocasiones, la procedencia de cada cual por el ruido que generan y generamos. No ha habido comunicación, cada grupo ha ido a lo suyo, aunque la convivencia ha sido buena, en general, desde el respeto mutuo.

Alternativa: Y esta es la “madre del cordero”. ¿Fue correcta la decisión de cambiar la ruta prefijada, aceptada y pagada por todos? Las noticias que se anunciaban por GOOGLE decían que otros cruceros estaban saliendo desde Strasburgo sin problemas, es decir, en sentido contrario al que deberíamos haber llevado nosotros. A pesar de esto, vamos a darle un voto de confianza al Capitán, que tendría más, mejores y puntuales noticias sobre el caudal del río en su parte alta, por lo que muy a su y nuestro pesar, tuvo que tomar la decisión de cambiar la ruta por el Rhin a la ruta del Mosela.

Otra cuestión es preguntarnos si ganamos o perdimos con el cambio. Parece obvio, si valoramos ambas alternativas, que hemos perdido y por goleada. Esto no quiere decir que lo que hemos visto no haya merecido la pena, sino que lo que no hemos visto y estaba previsto ver tiene una relevancia mucho mayor desde el punto de vista histórico, arquitectónico y cultural y por lo tanto, turístico. No se puede comparar lo que nos hemos perdido; lugares como Heidelberg, Espira, Estrasburgo o Colmar con Bernkastel-Kues, Traben-Trarbach o incluso Luxemburgo aunque hayamos disfrutado de estos parajes como se merecen por lo mucho que ofrecen, el vino blanco Riesling, por ejemplo. Nuestros guías han ayudado mucho a que nos olvidásemos del itinerario inicial para centrarnos en lo que teníamos delante.

En definitiva, una experiencia más, inolvidable. El recorrer lo más hermoso de una parte de Francia y Alemania a través de las corrientes del Rhin y de su afluente el Mosela. Vibrar y quedarte extasiado ante tanta belleza, entre nuevas sensaciones. Sentir la brisa leve en tu cara, admirar sus paisajes de ensueño, ciudades y pueblos cargados de encanto e historia. La naturaleza en todo su esplendor. Los viñedos en toda su magnificencia con la uva en su plenitud y a punto de ser vendimiada en las laderas de ambas márgenes. Dormir en un hotel flotante al vaivén mínimo de las aguas de un río, sin agitación, levemente, sin ruidos.

Ambiente ideal de un crucero fluvial donde crece un romance inolvidable por este tipo de turismo en el que posiblemente volveremos a encontrarnos.

Para todos aquellos que quieran utilizar sus vacaciones como descanso y no para volver al trabajo estresados, les recomiendo un crucero fluvial de estas características. Harán turismo de la manera más relajada posible y disfrutarán plenamente del itinerario elegido.

No me puedo abstraer de mencionar un detalle que demuestra que nuestro orgullo de bilbaínos está bien fundamentado, que llamamos la atención allí por donde pasamos gracias a nuestro buen comportamiento y que dejamos huella desde los que nos han precedido hasta los que vendrán en los siglos venideros.

En nuestro paseo por esta ciudad de Maguncia tuvimos la oportunidad de descubrir este singular indicador de direcciones y distancia hasta de seis lugares diseminados por el mundo, donde no está reflejado ni Madrid, ni Barcelona, ni Sevilla, ni Valencia, ya que, como no podía ser de otra manera, destaca BILBAO (La Rioja 1.136 km.) a la altura de ciudades como Burdeos, Adelaida, Oporto, Mendoza o Valparaíso. Es un misterio el porqué han unido nuestro “bocho” con la célebre región vinícola riojana, porque es evidente esa coincidencia con el resto de ciudades señaladas. Todas ellas son famosas regiones vitivinícolas a nivel mundial como la propia Maguncia. Incluso ya los romanos que pasaron por aquí sabían de la importancia y relevancia que iba a tener la capital bilbaína mil años después de su estancia por aquellos pagos y conocían los caldos de La Rioja.

Preguntados los guías sobre esta cuestión dieron la llamada por respuesta ya que no sabían la razón de su ubicación precisamente allí, incluso ni siquiera se habían fijado en este indicador en sus múltiples paseos con otros grupos.

Sólo nos quedaba sentirnos orgullosos de nuestra procedencia, destacada por las autoridades alemanas de esta ciudad y agradecidos por ello. Quizá algún turista llegado de recónditos lugares haya preguntado: Pero ¿dónde está Bilbao? Y le haya entrado el gusanillo de conocer nuestra ciudad al indagar y conocer lo que les ofrece nuestra villa. ¡Bienvenido sea!

Hay un lugar en el Mundo donde la paz se respira, las postales antiguas se hacen reales, los castillos de cuento existen y donde sientes que te has transportado a un cuento del que no quieres despertar.

Hay un lugar en el Mundo que nunca olvidaré y al que regresaré siempre cuando mire las fotos y cuando con el paso de los años, mirando atrás, me sienta un privilegiado por haber estado allí ...

Nos esperaba una larga ruta en coche con interesantes paradas intercaladas.

Tras haber conocido el tráfico desordenado en una ciudad llena de motos y coches íbamos a vivir en primera persona la locura de desplazarnos por una de sus destartadas y concurridas carreteras.

Hay que ponerse en situación: íbamos nosotros en un cómodo Toyota todo terreno con capacidad para 7 personas, nuevo, limpio, con un chofer que no nos entendía, por una vía de dos carriles en cada sentido llena de coches, motos y autobuses, cada uno a su bola, y con carromatos tirados por bueyes cruzándola cuando y como les parecía y, por si fuera poco, con abundantes baches esparcidos por el recorrido.

Se pueden entender los motivos por los que en ningún momento nuestro conductor sobrepasó los 60 km/hora a pesar de las largas rectas por las que circulábamos.

22 Dado que, como he dicho antes, se conduce por la derecha con el volante también a la derecha, San Yu, con toda lógica, se sentó junto al chofer, es decir, a su izquierda y le fue guiando diciéndole, suponemos, cuándo y cómo adelantar, además de avisarle de las motos y los bueyes que surgían por cualquier parte.

Si una motocicleta quería ir a la izquierda se incrustaba entre los dos carriles que le venían de frente hasta tomar

su nuevo camino, siempre sin avisar. Si un carro tirado por bueyes iba a cruzar de los campos de un lado a los del otro lo hacía sin tener en cuenta el tráfico. O si un camión quería cambiar de sentido, no dudaba en hacerlo dónde y cómo lo creía conveniente.

Le pregunté si había muchos muertos en carretera. No tenía ni idea. Busqué en internet y no encontré ningún dato. Eso sí, me comentó que lo habitual es que nadie o muy pocos tuvieran el vehículo asegurado.

Dentro del plan de viaje dejamos sin visitar la Pagoda de Shwedandaw. No nos daba tiempo a todo. Y es que en cada parada nos entreteníamos lo que considerábamos conveniente. Dado lo novedoso e interesante que nos resultaba todo en este país, también sus gentes, la mayoría de las veces tardábamos más de lo previsto. Eso no hubiera sido posible, como es lógico, en caso de haber formado parte de un grupo.

Teníamos pendiente una excursión programada para el día anterior: las Cuevas de Powintaung. Hacia allí nos encaminamos. Se encuentran excavadas en una colina y contienen una gran colección de estatuas de Buda y de pinturas rupestres, aún en relativo buen estado pero que, dado que el recinto no tenía ninguna vigilancia, pensamos que posiblemente se deteriorarían con rapidez con el más que previsible aumento del turismo.



Cuevas de Powingaung. Vista parcial



Minturas en el interior de una cueva

Fueron construidas entre los siglos XVI al XVIII. Se dice que en el complejo, a la vista y enterradas, hay más de 400.000 estatuas de Buda.

Son visitables un buen número de ellas. Impresionan sus representaciones tanto en forma de estatuas como de pinturas llenas de colorido, dedicadas a reflejar episodios de la vida del maestro.

Según la leyenda, este complejo de cuevas era la morada de un «Zawgyi», alquimista que poseía poderes sobrenaturales. Se llamaba U Po Win y de ahí el nombre de la cueva Powintaung.

Según la tradición popular de Myanmar, los Zawgyis como son todopoderosos y pueden volar y bucear, tienen la virtud de llegar a cualquier lugar en un instante.

También pueden curar enfermedades y dolencias y convertir los metales en oro, además de prevenir a las personas de todo tipo de desastres y de más cosas lo cual hace aún más interesante la visita a este sagrado lugar que posen un aire místico de lo más misterioso.

<https://www.destinosasiaticos.com/blog/las-cuevas-de-powintaung-en-myanmar/>



Budas en el interior de una cueva

Lo cierto es que la belleza de las cuevas se resalta todavía más si pensamos en el esfuerzo que tuvieron que realizar los autores para su transformación en centros de culto. Verdaderamente impresionantes.

Cuando salimos del recinto nos encontramos con unos monos merodeando que me recordaron a los de Gibraltar. Ojo con los robos, nos dijeron aquí también.

myanmar-94 Había unos pocos puestos de venta de productos locales. En el primero compramos tres cocos, nos bebimos parte de su abundante líquido y comimos algo de su pulpa. Me resultaron más insípidos que los que tenemos aquí.

Cerca había una muchacha que vendía un ungüento, obtenido por el frotamiento del tronco de una planta llamada tanaka contra una piedra, que protege del sol según aseguran los nativos. Las mujeres y los niños se lo dan muy frecuentemente y sobre su piel marrón destaca por su color blanquecino.

San Yu y la joven vendedora aplicaron este producto en la cara de Bego. Según nos contó más tarde le reseco la piel. No fue consciente de que se produjera un efecto protector.

Finalmente adquirimos en otro puesto un tarro de miel natural que utilizaríamos en los desayunos en Bagan. Muy buena. Pagamos en total un precio ridículo.

Todo lo que consumimos se vendía al aire libre, sin ningún tipo de control ni registro sanitario.

El resto de la mañana lo dedicamos al traslado hasta Bagan y a tomar posesión de nuestras habitaciones en el hotel Tazmin donde nos íbamos a alojar. Descansamos un rato y nos quedamos a comer allí.



Situado a las afueras de la ciudad el Hotel Thazin Garden, que ocupa una gran superficie, es muy bonito. Cuenta con piscina y con muchos jardines en los cuales hay algunas pequeñas estupas y templos. El desayuno, que fue de buen nivel, se tomaba en una especie de cabaña grande y confortable. El resto de las instalaciones estaban sucias, con aspecto de abandonadas. Se ve que gastaban poco en mantenimiento.

Según San Yu eran frecuentes las quejas de los viajeros que se alojan en él. Al parecer el dueño explota en demasía a los trabajadores y los cambia muy a menudo conformando una plantilla siempre inexperta.

En Bagan como en el resto del país, nos dijo, no abundan los recintos hoteleros de nivel, a pesar de ser un lugar



Cuidando el cutis

tan atractivo. Éste está muy trabajado por las Agencias de Viajes. No obstante la ocupación, al menos en esos días, era baja.

Por la tarde tuvimos tiempo libre. Fuimos por un camino de tierra hasta la calle principal de la ciudad, en realidad una carretera perpendicular al río aquí llamado Aye-yarwady, una vez más sin aceras y con bastante tráfico, sin ningún orden, aunque significativamente menos intenso que en Mandalay entre otras cosas porque estábamos en una ciudad mucho más pequeña.

Cenamos lo que San Yu nos había encargado en un restaurante bastante digno junto al hotel, en una superficie abierta con una cubierta de cañas entrelazadas protegidas por con unas densas telas que imitaban el papel de unas lonas. Como gran lujo y excepción había pedido unos huevos fritos con pan para untar. Me supieron a gloria. Nos pusieron de postre plátanos flameados.

Ocupábamos la mesa más grande y mejor situada del recinto. Cubriéndola había un mantel lleno de manchas que siguió allí más días. Para las siguientes ocasiones pedimos una mesa más pequeña pero más limpia.



Al finalizar nuestro ágape, ya de noche, nos encaminamos hacia el hotel por el camino de tierra. Estaba pobremente iluminado por distanciadadas farolas de hierro de esas que tienen en la parte superior una especie de plato invertido, negro, con una bombilla de poca potencia en el centro que servía poco más que de guía para llegar a nuestro destino.

No había que temer nada. Todo era seguro. Y por aquí los coches no podían correr. Eso sí, alguno que pasó levantó una polvareda que dejó la ruta todavía más a oscuras.

Antes de seguir, debo comentar que en un momento del día, antes de dejarnos, le comentamos a San Yu que queríamos ver un teatro de marionetas, espectáculo muy implantado en la zona.

CONTINUARÁ

Viaje

Viaje a Países Bálticos y Helsinki

27 septiembre 2023 | por M. Carmen Blanco



Primer día de visita en Vilnius. Mi primera visita fue en el 2001, antes de que Lituania entrase en la comunidad económica europea. Ha cambiado mucho y solo para bien. Creo que han realizado un uso muy importante de los fondos de la CEE, pero si algo me ha maravillado además de todos sus monumentos, que son muchos, es la limpieza de sus calles y espacios monumentales y la gran calidad que tiene la restauración.

Por la mañana recorrimos la capital de Lituania conociendo la iglesia de Pedro y Pablo, la Torre Gediminas, el monasterio del Espíritu Santo, etc.

Por la tarde visitamos en barrio más curioso: la «República de Užupis. Užupis es una «república» de artistas. Tiene su propio himno, constitución, presidente, obispo, dos iglesias, siete puentes y un guardián (el ángel de bronce de Užupis). Este es uno de los barrios más antiguos de Vilnius y es mencionado en documentos históricos ya en el siglo XVI. Era el más pobre de las afueras, pero en la actualidad Užupis es uno de los barrios más prestigiosos y caros de Vilnius.

países-bálticos-3Visita del cementerio de Antakalnis. En este cementerio reposan numerosos militares muertos en suelo lituano. Destacan más de 3000 tumbas de soldados franceses que perecieron en el ataque de Napoleón a Rusia en 1812.

También están enterrados aquí soldados alemanes y rusos caídos en las dos guerras mundiales, polacos que murieron durante las luchas de 1920, y patriotas lituanos que fueron abatidos por tropas soviéticas en 1991, durante el proceso de independencia de Lituania.

Todo el mundo habla de los monumentos, pero no es menos importante la profesionalidad y buen hacer de los guías y conductores, quiero agradecer a Vilma, su paciencia con nuestro grupo y sobre todo sus grandes conocimientos que está compartiendo con nosotros.

VILNIUS-TRAKAI-KAUNAS

Tercer día en Lituania, hoy hemos salido de Vilnius con destino a Kaunas, pero realizando la parada obligatoria del castillo de Trakai que además es parque nacional lleno de abetos y abedules. El imponente castillo es una magnífica construcción que se remonta al siglo XIII, situada en una pequeña isla en el centro de un idílico lago, en cuyas aguas reflejan la silueta de sus altos muros de ladrillo rojo y sus esbeltas torres. Con las explicaciones

de nuestra guía Vilma, hemos realizado todo el recorrido por las diferentes salas y exposiciones de este fantástico castillo y un paseo en bote por el lago.

Posteriormente y después de una fantástica comida, (espectacular la crema de calabaza) nos hemos dirigido hacia Kaunas, donde dormimos, pero antes, hemos visitado el casco antiguo, así como su castillo, su antiguo ayuntamiento, conocido como el cisne blanco, la catedral, la avenida de la libertad y muchas más cosas.

Continuamos con nuestro periplo por Lituania visitando Nida y Klaipeda.

KLAIPEDA-PENÍNSULA DE CURLANDIA- NIDA

Ultimo día en Lituania y nos vamos a Letonia. Aunque es un trayecto un poco largo desde Kaunas a Klaipeda, la verdad es que merece la pena, Una vez en Klaipeda tomamos el ferry que nos lleva al Istmo donde este enclavado el parque nacional de Neringa, también conocido como Parque Nacional del Istmo de Curlandia, es un área protegida ubicada en Lituania, en la costa del mar Báltico.

La barra de arena tiene una extensión de 98 kilómetros, de los cuales 52 están en territorio de Lituania, mientras que el resto recorre hacia el sur la franja perteneciente a Kaliningrado (Rusia). Esta lengua de tierra tiene una anchura que va de los 400 metros en la parte más estrecha a los casi 4km (3,8km) en la parte más amplia.

El paseo por el bosque de los magos, con vistas a todas las figuras que tiene repartidas por la travesía, un pequeño trekking, nada exigente, que se lo recomiendo no solo a viajeros que quieren disfrutar de algo diferente, sino también a familias, ya que los niños lo disfrutan mucho. Esta visita me la recomendó un amigo que la había realizado en bicicleta y me dijo que me iba a encantar, y creo que así ha sido por la opinión de todos los componentes del grupo

Al mediodía nos trasladamos hasta Nida, antigua villa de pescadores y uno de los lugares más atractivos de la Costa del Mar Báltico.

Por la tarde una vez cruzado el ferry desde este istmo, nos hemos dirigido a Klaipeda para realizar una visita de la ciudad, una ciudad amable y que se visita bien andando.

Nos despediremos de Lituania, pero la verdad es que nos llevamos de este país una impresión magnífica



25



KLAIPEDA – PALANGA- SEÑORÍO DE PAKRUOJIS- RIGA (LETONIA)

Día un poco duro de carretera ya que saliendo de Klaipeda hacemos casi 400 kilómetros, con unas paradas, hasta llegar a Riga

- 26 La primera parada es en el Palacio de Pakruojis un verdadero y precioso jardín inglés con cantidad de estatuas con muchas flores y un bosque espectacular que dispone de un terreno de 48 hectáreas.

Es un gran recordatorio de cuando Lituania, en los periodos anteriores a la primera Guerra Mundial, sus familias nobles dominaban la política y los negocios.

La verdad es que la estancia en el castillo, la comida y la visita guiada por el mismo ha merecido la pena. Además nos han permitido participar en un taller de cerámica que ha sido muy divertido.

Reemprendemos el viaje, ya que todavía nos quedan cerca de 190 km y tenemos una última visita en Lituania: la Colina de las Cruces. Sitio que da una sensación de paz y donde los lituanos, durante la ocupación rusa, dejaron constancia de su valentía con esta demostración de valor ante sus ocupantes.

Ya una vez acabada la visita, continuamos hacia Riga, la capital de Letonia que nos espera para seguir disfrutando de este viaje

RIGA

Primer día en Letonia, hoy tocaba ciudad, ¡¡y que ciudad !!, RIGA, con un pasado espectacular tanto por las veces que ha estado dominada por, suecos, rusos, lituanos etc., como por su carácter actual.

Hemos empezado visitando el mercado, que dicen es el más grande de Europa, con 5 pabellones, que curiosamente fueron contruidos en un principio, para albergar dirigibles, zepelines másexactamente, que luego se desmembraron y se convirtieron en pabellones, de pescado, carne, verduras, flores etc. La parte exterior también resulta muy interesante con su estilo Art Nouveau en pleno centro de Riga. Una excelente ocasión para descubrir aspectos de la vida cotidiana, así como los ricos productos locales.

Mas tarde hicimos un recorrido panorámico a pie por las calles adoquinadas y perfectamente conservadas que han preservado el ambiente medieval que caracteriza a su centro histórico. La visita continuó mostrándonos las partes más importantes del casco antiguo: iglesias, plaza del dome y su particular mercado, que en estas fechas está dedicado a las flores para celebrar el día de San Juan.

Por último, nos hemos dirigido a ver la mayor colección de edificios Art Nouveau en el mundo, con sus características fachadas de líneas sinuosas y rica ornamentación que, junto con otros edificios de otros estilos, engallan esta bonita ciudad.

RIGA-JURMALA-JELGAVA-RIGA

Día intenso en Letonia, salimos temprano hacia Jumarla, un lugar de veraneo muy típico entre los letones, donde incluso nos hemos mojado los pies en el Báltico.

Paseamos agradablemente por todo el centro de la ciudad con sus casas de maderas y comercios muy bien cuidados

También hemos visitado el palacio de Rundale, donde nos explicaron toda la conexión que tubo Rusia con Letonia. Este palacio es, creo yo, una visita obligada en la Letonia rural

Este conjunto de edificios barrocos es la atracción más visitada de la, por otra parte, no demasiado turística región de Zemgale.

Zemgale es una región eminentemente agrícola y sus mayores atractivos son los dos palacios que el Duque de Curlandia(Peter Biron) construyó aquí (Rundāle y Jelgava), así como la pequeña ciudad de Bauska y su castillo.

Los jardines y las estancias, todas restauradas, son increíbles.

Después continuamos hacia Jelgaba donde realizamos una breve visita de la ciudad.

Con esto, abandonamos Letonia con destino hacia el último de los países Bálticos que nos queda por visitar, Estonia.

Espero que todas estas visitas os animen a viajar, ya que es lo más maravillosos que hay.

SIGULDA-PARNU (ESTONIA)

Con gran pesar nos hemos despedido de Letonia y su capital Riga, dirigiéndonos hacia Estonia, pero no sin antes visitar el parque nacional de Sigulda, conocido como la suiza letona, con sus suaves colinas y frondosos bosques. La tribu de los Livones llegó al valle en el siglo XI, comenzando la construcción de numerosos castillos y fortificaciones de madera y el precioso Castillo de Turaida construido en 1214, superviviente de numerosas guerras, incendios y destrucciones.





Visita de las grutas de Gutmanis donde tienen origen las más célebres leyendas de la historia de los Livones. Se puede observar pinturas e inscripciones que decoran las paredes y techos de la gruta.

Ya en Estonia, el día continuó con la visita de Parnu es quizás conocida más como la ciudad de verano para todos los estonios, dispone de unas playas muy interesantes dentro de su golfo y los bosques que la rodean que le dan un gran atractivo.

Al día siguiente fuimos a Tallin, quizás la joya de la corona, con su casco antiguo declarado patrimonio de la humanidad.

TALLINN

Espectacular, no hay otra forma de definir Tallin, ciudad amurallada y con encantos especiales.

Tallin, creo que es la joya de este viaje, aunque todo él nos está sorprendiendo muy gratamente.

Después de salir de Parnu, nos hemos dirigido a Tallin, hemos tenido la suerte y el contacto de nuestro corresponsal, que cuando hemos llegado a las 10:30 teníamos dispuestas las habitaciones y nos las entregaron, fantástico.

Este día tuvimos que despedirnos de nuestra guía desde Vilnius: Vilma. Ella ha sido un gran descubrimiento, buena comunicadora y sobre todo buena gente, siempre con su sonrisa y atenta a cuanto nos pudiese ofrecer. Contaremos con ella para más viajes seguro, una joya.

En Tallin nos esperaba nuestra guía Anneli Ramos, una estonia de padre cubano y madre estonia, que habla un perfecto castellano, ella ha sido la que nos ha mostrado todo el casco antiguo medieval y como comenté ayer declarado patrimonio de la Humanidad por la Unesco, hemos visitado La colina de la Catedral, la ciudad vieja y la ciudad Estonia, así como la catedral ortodoxa Alexander Nevsky y el castillo de Toompea, sede del Parlamento Estonio.

Bueno, podríamos estar todo el día contando sobre esta ciudad, pero os animo a que lo disfrutéis viajando.

PARQUE NACIONAL DE LAHEMAA

Magnífico día de nuevo. No nos podemos quejar del buen tiempo que nos ha hecho durante todo el viaje.

Salimos de Tallin con destino al parque nacional de Lahemaa, no sin antes realizar una parada en nuestro camino en la cascada de Jäkalu una bella caída de agua formada por un embalse, lástima que no tuviésemos toda el agua que nos gustaría, pero, aun así, digna de verla.

Continuamos nuestro periplo hacia el parque nacional en el que vamos a recorrer entre los humedales una caminata de unos 4kms dentro del parque, realizamos una parada en uno de los puestos

de vigías que tiene el mismo. Los azules de cielo reflejados en los ojos del humedal que vamos recorriendo por el camino, nos permitieron unas fotos espectaculares.

Por la tarde, después de una comida típica, visitamos una casa señorial de los tiempos de cuando Estonia estaba colonizada por alemanes. Las imágenes nos trasladan a una época en la que se ve el poderío de las grandes fortunas en Estonia.

Ya al atardecer paseamos por Altja, un pueblito de pescadores en la costa Estonia, con sus casas de madera y que actualmente suele ser utilizada como lugar de verano.

Con esto dejamos Estonia y nos dirigimos a Helsinki, vía ferry de unas 2 horas 15'.

HELSINKI (FINLANDIA)

Esta es nuestra última etapa de un viaje fantástico, con un grupo fantástico. Se han creado amistades y buenas relaciones, son las ventajas de un grupo pequeño, también se han visitado con tranquilidad no solo las ciudades sino también los grandes parques naturales que tienen las repúblicas bálticas

Hoy nos toca despedirnos de Tallin, ciudad que como todas necesita más tiempo para conocerla mejor y tomaremos el ferry hacia Helsinki, aunque es una breve visita, merece enormemente la pena.

El trayecto a Helsinki en el ferry, realmente merece la pena. Son 2 horas y media que creo nos ha gustado a todos, hemos comido en el ferry un buffet que la verdad tenía cosas muy apetecibles, variadas y buenas, como diferentes quesos, salmón, caviar y los postres....

Una vez que hemos llegado a Helsinki, con nuestro autobús, (el mismo que nos ha acompañado todo el viaje y que también ha viajado con nosotros en el ferry) nos estaba esperando nuestra guía mexicana Leticia.

Hemos tenido una primera impresión en autobús de todo lo que es la ciudad, pero luego a insistencia de todos hemos preferido realizar la visita andando y sobre todo, con el magnífico tiempo que nos acompañaba, lo hemos agradecido. Hemos visitado las 2 catedrales, la luterana y la ortodoxa y el parlamento, acabando la visita de Oodi, la Biblioteca central de Helsinki que planea ser mucho más que una biblioteca con 100.000 libros, será también un lugar de encuentro, una casa de lectura, un espacio urbano y hasta una obra maestra de la arquitectura moderna, con una superficie de más de 16.000 metros cuadrados. Los servicios básicos de la biblioteca serán gratuitos y públicos. Además, en todo el recinto hay espacios exclusivos para niños, áreas de silencio y lectura, y lugares específicos para eventos.

Finalmente nos dirigimos a nuestro hotel, situado en el centro de la ciudad, para descansar la última noche y mañana, vuelta a casa.

Aquí dejamos constancia de este breve, pero a la vez interesante paso por los Países Bálticos y Helsinki. Un viaje de doce días muy bien diseñado, aprovechado, gustoso, tranquilo, brillante....

Un viaje que nos deja unos recuerdos maravillosos y un grupo con muchas ganas de volvernos a encontrar.

El valor del tiempo libre

mi tiempo libre

Hace ya mucho tiempo regalé a mis hijas un libro de literatura fantástica infantil, escrito por Michel Ende, titulado «MOMO». mitiempolibrelogo

La historia contaba como, en las grandes ciudades, se habían infiltrado «los hombres grises» que eran agentes de una caja de ahorros del tiempo. Su objetivo era persuadir a las personas para que ahorraran parte de su tiempo y lo depositaran en la caja de ahorros y así obtener, como rendimiento, en el futuro, más tiempo.

El ahorro se conseguía reduciendo o eliminando los ratos de ocio y de descanso y los argumentos empleados por «los hombres grises» para convencer a sus potenciales clientes, se resumían en: ahorra ahora todo el tiempo que puedas y disfrútalo plácidamente en el futuro, cuando te jubiles.

En realidad, los agentes de aquella caja de ahorros, pretendían adueñarse de todo el tiempo ahorrado por sus depositantes, puesto que éstos, al ahorrar su tiempo máspreciado, inexorablemente, enfermaban de un mal conocido como «aburrimiento mortal» perdiendo todo interés por el tiempo depositado.

Los síntomas de la enfermedad se podían describir así: «un día ya no se tiene ganas de hacer nada. Nada te interesa y te aburres. Te sientes cada vez más descontento, más vacío, más insatisfecho con uno mismo y con el mundo. Te vuelves totalmente indiferente, todo el mundo parece extraño y ya no importa nada.» (1)

Menos mal que MOMO, la muchacha protagonista, junto con el maestro Hora, se enfrentan a «los hombres grises» y consiguen desenmascararles y vencerles, devolviendo el tiempo robado a sus propietarios.

Esta introducción pretende alertar sobre los peligros de no disfrutar, día a día, de nuestro tiempo. El tiempo que nos queda es nuestro principal activo ¡y es disponible a la vista!

En nuestro caso, que ya estamos jubilados o prejubilados, con más motivo deberíamos utilizar nuestro tiempo en aquellas actividades que mayor satisfacción nos producen. Sólo hace falta ilusión por disfrutar y una mínima planificación del tiempo libre.

Las dificultades suelen venir (al menos en mi caso) a la hora de decidir como invertir nuestros momentos. ¿Tenemos claro que es lo que realmente nos llena? ¿Mejor elegir una actividad concreta o combinar distintas alternativas? ¿Las realizamos solos o acompañados? ¿Es necesaria la programación del tiempo libre o el propio hecho de programar ese tiempo condiciona su disfrute?

No me considero tan buen gestor de mi propio tiempo como para poder dar lecciones a nadie (ni mucho menos), pero llevo ya 10 meses prejubilado y como me han pedido que escriba algo en este foro para ver si más personas se animan a participar, se me ha ocurrido contar mi propia vivencia sobre este asunto del tiempo libre que, os anticipo, ha tenido aciertos (de los que voy a hablar) y algunos fracasos que me los callaré.

Entre las actividades que he realizado en estos diez meses, y que más me han satisfecho, hay cuatro destacadas:

- La primera ha sido disfrutar del tiempo que paso con mi nieta de ocho meses. Una delicia. Está claro que esta actividad no es algo que uno pueda programar. Aquí se depende de terceras personas pero, si alguno o alguna está «en capilla» que sepa que tiene un filón por descubrir.
- Otra actividad muy gratificante ha sido la de caminar, tanto acompañado como solo (hasta he hecho algunas etapas del Camino de Santiago, reanudándolo tras 10 años de haberlo iniciado). En muchas de esas caminatas he coincidido con ex compañeros de trabajo con los que he pasado momentos muy agradables. También, a menudo, paseo con «Batman» el bulldog francés negro de mi hija Idoia. Unas veces le llevo yo a él y otras me lleva él a mí, pero nunca discutimos.
- Viajar ha sido otra buena decisión. Realizar esos viajes que siempre hemos tenido en nuestra agenda y que, por diversos motivos, hemos ido aplazando. Ahora es el momento de ir, poco a poco, cumpliendo nuestros viejos proyectos.
- Por último, he dedicado bastante tiempo a un nuevo entretenimiento: el huerto. Todo un hallazgo. Se me pasan las horas sin darme cuenta y aunque exige esfuerzo y no toda la inversión es exitosa, me ha terminado enganchando. Y es que comer, y regalar a amigos, tus propios tomates, puerros, pimientos, calabazas, habas, guisantes, alubias, vainas, etc... tiene su punto.

Disponer de tus propias semillas; plantar; construir un bancal profundo, un invernadero o una instalación para producir compost; planificar el huerto y realizar las necesarias rotaciones; conocer las asociaciones más beneficiosas de plantas; curar a las plantas con otras plantas; crear setos floridos para conseguir que exista una fauna beneficiosa que elimine a los enemigos de las hortalizas....

Para iniciarse en esta actividad os recomiendo un curso práctico al que he asistido recientemente organizado por bioeskola bbk en Zamudio. Cuatro mañanas con Mikel y Carol muy bien aprovechadas en las que aprendes a iniciarte en la agricultura ecológica cultivando tu propio huerto, fomentando hábitos alimenticios saludables y el respeto por la tierra.

Tengo en proyecto dedicar algo de tiempo a otras actividades que también me atraen y que hasta ahora no he iniciado:

– **La música.** Además de dedicar más tiempo a mi guitarra, en 2016 se cumplen 50 años de la creación del grupo portugalujo «Los Barbis» y ya se está programando diversas actuaciones en las que podrán participar las personas que, en algún período, han formado parte del grupo que es mi caso. Como es lógico, las actuaciones hay que prepararlas y los ensayos comenzarán ya este mismo año, así que esta faceta la tengo bien enfocada.

– **El voluntariado.** Aspiro a dedicar parte de mi tiempo libre a una actividad solidaria aunque de momento no me he decidido por algo en concreto y estoy un poco perdido en este asunto.

– **Colaborar en actividades de la Asociación de jubilados de bbk que,** en esta nueva etapa, esperamos se convierta, por una parte, en una herramienta útil e interesante para estar informados de los aspectos financieros, jurídicos y fiscales más relevantes que nos puedan afectar y, por otra, en algo más lúdico, que nos permita mantener e incrementar el contacto entre personas que hemos coincidido profesionalmente muchos años en la misma empresa.

Como decía José Luis Borges en su poema «instantes» (hay quién defiende que el autor del poema fue otra persona):

«Yo fui una de esas personas que vivió sensata y prolíficamente cada minuto de su vida. Claro que tuve momentos de alegría, **pero si pudiera volver atrás trataría de tener solamente buenos momentos. Por si no lo saben, de eso está hecha la vida, sólo de momentos. No te pierdas el ahora».**

Espero que estas reflexiones, al menos en algún caso, puedan contribuir a acercarse al objetivo de disfrutar de los instantes; del ahora; en definitiva de vivir la vida sin ahorrar nada de nuestro precioso tiempo.

¡A vivir que son dos días!

(1) Michel Ende escribió MOMO en 1973 y por tanto cualquier parecido entre la Caja de Ahorros del Tiempo (sus directivos, “los hombres grises”, y su afán por apropiarse, para su propio beneficio, del tiempo que sus clientes depositaban en la entidad), y lo acontecido recientemente con ciertas Cajas de Ahorros españolas y sus dirigentes es mera coincidencia.....





La Píldora

2 septiembre, 2023 | por Fernando Urien

—¡Chsss! ¡Calla! ¡Ten cuidado! ¿Ves? Ese es tu padre.

Melinda señalaba con la mano al perro que reposaba tranquilo sobre la alfombra del salón; mientras, acercaba el dedo índice de la otra mano a sus labios para que su hijo no hiciese ruido. Ricardo miró a su madre, después miró al perro y sin decir nada continuó leyendo el libro de historia que tenía entre manos.

—Nos están vigilando... Creen que no lo sé, pero siempre nos están vigilando.

Ricardo dejó los estudios por un momento y echó una mirada a su madre que estaba sentada en el sofá, después volvió la vista al libro. Ella tenía el pelo revuelto y los ojos abiertos de forma exagerada, parecía que los globos oculares se le salían de los párpados; no dejaba de mirar al pequeño «Turko», que levantaba la cabeza con las orejas tiesas cuando se sentía observado por su ama. La mujer se movía de forma brusca de un lado a otro del sofá. De vez en cuando, se levantaba e iba a la ventana. Hacía gestos con la cabeza y aspavientos con las manos frente a los cristales, pretendiendo hacerse ver, para que los transeúntes supieran que ya conocía los entresijos que ellos se traían.

—Les voy a decir cuatro cosas. Ellos creen que no lo sé...

Después se acercó a su hijo. Este la recibió con gesto malhumorado. Tenía un examen de Historia de la Economía y su madre no le dejaba en paz. No obstante, no le reprochó nada. Se resignaba ante la presencia de su desmelenada compañera. Ella se aproximó a su oído susurrándole:

—Ponen micrófonos para escucharnos. Voy a decirles cuatro cosas. Como que yo no sé dónde están...

Melinda salió del salón. El joven estudiante observó a su madre mientras se alejaba por el pasillo a hurtadillas. Al poco tiempo se escucharon voces en el cuarto de atrás, el que está más allá de la cocina. Los ecos de los gritos de su madre se repartían por la casa como el ruido de las cadenas de un fantasma que escapaba a la razón. Ricardo, tapándose los oídos con las manos, clavó los codos sobre la mesa con la pretensión de seguir estudiando. Le resultaba imposible. Se levantó y cerró la puerta del cuarto donde su madre hablaba con las paredes. Después, cerró la de la sala y cogió de nuevo el libro. El perro dejó reposar la cabeza sobre la alfombra y agachó las orejas. Se hizo un momento de silencio en ese cuarto. El mudo

«tic-tac» del reloj era testigo de la tranquilidad que se respiraba. El muchacho se relajó mientras pasaba las hojas del libro con cierta tranquilidad. El perro se acercó a la puerta y la empujó con la pata; quería abrirla. La lluvia golpeaba las ventanas con fuerza. El agua se deslizaba por los cristales como pequeños y transparentes riachuelos de caída vertical. «Turko» alejándose de la puerta de entrada a la sala se subió al sofá, donde se arremolinó y cerró los ojos.

De pronto, Melinda entró bruscamente y buscó, de un lado a otro de la habitación, hasta que vio al perro sobre el sofá. Con gestos bruscos y rápidos, pues se le veía nerviosa; se abalanzó sobre su hijo y le preguntó:

—¿Qué te ha dicho Sergio? Sé que habéis estado hablando de mí a mis espaldas. Creéis que no me doy cuenta. ¿Me tenéis por tonta?

El muchacho se levantó de la mesa donde los libros no dejaban de reclamarle y le ofreció a su madre una píldora con un vaso de agua, mientras inquiría levantando la voz:

—¡Tómate esta pastilla!

—¿Qué habéis estado hablando de mí?

—¡Padre ha muerto! ¡Murió hace un año!

Después le acercó la pastilla a la boca. Ella la rechazó volviendo el rostro hacia un costado. Ricardo tomó una bocanada grande de aire y sujetó a su madre con un brazo, mientras con el otro intentaba meterle la pastilla entre los dientes. Melinda cerró los labios con fuerza y apretó los incisivos para no tomarla. Se revolvía y resistía con todo el cuerpo. Empujaba con fuerza la mano de su hijo rechazando la medicación. El muchacho, fuera de sí, sujetó la mano de su madre y volvió a forzar sus labios, forcejearon de tal forma que los dos cayeron al suelo. La pastilla rodó hasta debajo del sofá y el vaso de agua se vertió sobre la alfombra. Ricardo se levantó arrepentido de lo que había hecho y ayudó a su madre a ponerse de pie. Esta rechazó a su hijo de forma violenta mientras le recriminaba:

—¡No voy a tomar eso nunca más! ¡Tómalo tú!

Después, incorporándose, se acercó al sofá, donde se encontraba «Turko» y, señalando al perro, gritó mientras hacía un monto de aspavientos con las manos frente al animal:

—¡Tú!, ¿verdad que eres Sergio? ¡A mí no me engañas!

Señalaba al perro subiendo y bajando los brazos con brusquedad. Ante semejante diatriba el animal, que estaba tranquilo, saltó del sofá y ladró con fuerza a su ama mientras le enseñaba unos colmillos cargados de rabia. La mujer, asustada, se dejó caer sobre el sillón y se encogió en él mientras se cubría la cabeza con los brazos. El perro paró de ladrar, bajó las orejas y se acercó a su ama que temblaba de arriba abajo. Ricardo, al ver a su madre encogida en el sillón, cubriéndose la cabeza con las manos entrelazadas en la nuca y temblando; de la misma forma como lo hacía antes, cuando su padre le gritaba; cogió una pastilla y un vaso de agua, se acercó a ella, retiró los brazos de su rostro con suavidad, le dio un beso en la mejilla y la apretó entre contra su pecho mientras ella se tomaba la píldora.

El Mulito

23 septiembre, 2023 | por Carlos Ruiz de Villa



Érase una vez un granjero que tenía un verde y bonito prado por el que solía pasear muy a menudo. Un día pensó que le faltaba algo que lo animase y le diera más vida. Al llegar a su casa lo comentó con su mujer, y entre los dos decidieron ir a la feria y comprar una bonita y fuerte yegua. Dicho y hecho, fueron a la feria y después de dar unas pocas vueltas por la misma, vieron una yegua rubia preciosa que además tenía una hija de dos años. Les gustó tanto que decidieron comprarla, pero claro cómo iban a comprar a la madre y dejar sola a la hija. Así que el granjero habló de nuevo con su mujer y decidieron que había que comprar a las dos. A la madre le llamaron Rubia y a la hija Gris porque tenía el pelo un poco grisáceo. Pagaron al ganadero un buen dinero y se las llevaron a su granja.

Al día siguiente las llevaron al prado, allí yendo y viniendo correteando a sus anchas daban vida a los árboles, a las margaritas y a todo el verde campo. Comían hierba fresca y bebían agua de la bañera que recogía el agua de la lluvia, creciendo fuertes y sanas.

Un buen día un ganadero le ofreció un burrito pequeño y otro ya mayor, llegaron a un acuerdo y nuestro granjero se los compró. Pero que hacer ahora con los burros donde los guardamos se preguntó. De nuevo habló con su mujer y esta le dijo, que mejor lugar que en el prado con las yeguas. El granjero nuevamente al día siguiente llevó los burros al verde prado, que era además muy extenso y tenía muchísima hierba, había comida para todos, yeguas y burros. Pasaron los días y aunque cada uno hacía la vida por su cuenta, las yeguas por un lado, los burros por otro para no molestarse, de vez en cuando jugaban y corrían juntos. Todos estaban contentos y Vivían en una sana y bonita armonía disfrutando de la buena hierba y las vistas al campo y al mar.

He aquí que un día el ganadero dijo a sus hijos, habría que llevar a la yegua hija a cruzarla con un semental para que tenga una bonita y hermosa cría. Allí fueron los chicos al campo a ver a las yeguas ¡Y sorpresa! de las sorpresas, la hija estaba preñada, y no solo eso ¡la madre también!

Madre e hijas preñadas se dijeron ¿Quién habrá sido? Solo pudo ser uno ¡El burro mayor! el otro era todavía muy pequeño.

Así que un burro casquivano dejó preñadas a las dos yeguas Madre e Hija. Como consecuencia de ello, nació, primero un Mulito precioso y ligero de porte elegante y altanero. Y convivieron en el mismo prado la Abuela Rubia, la Madre Gris de tres años y el mulito de pocos meses elegante y altanero. Días después nació el otro Mulito fruto del embarazo de la Abuela Rubia.

Con que sucedió que el mulito nieto, tenía un hermanastro de Padre que a la vez era hermano de su Madre Gris, ósea también su tío. Y resultó que el burro casquivano a la vez que era su Padre también resultó ser su abuelastro.

El granjero cansado de tanto lío, vendió al burro casquivano, se quedó con el burrito pequeño lo llevó a otro prado cercano y lo separó de las yeguas y los mulitos. Al final todos contentos todos felices, cada uno en su casa, todos juntos pero no revueltos.

La vida nos sorprende a veces con estos regalos fruto de la fuerza de la Madre Tierra y su Naturaleza. No todo está escrito queda mucha tierra y mucha vida por escribir.

El Mulito elegante ligero y altanero, creció mucho y tuvo una buena y bonita vida.

FIN

31



**Asociación de personas jubiladas
y pensionistas de la BBK**

C/ Principe, 5. dpto. 505
48001 BILBAO
Tel. 94 425 57 96
asojubibbk@gmail.com
www.asojubibbk.es

 **Bizkaia**
foru aldundia
diputación foral